

nias, nam in chermes nõ agnasco vim, nisi constringentem: siendo afsi que mucho de lo que lleva es piedras, y ademas desto por la experiencia se ve claro, que prometen mas de lo que obran los que dellas hablan con tantos encomios, citando lugares apocrifos, è incognitos para prouar sus grandes virtudes, como lo es el que alegan de Salomon el *speculum lapidum*, y el Doctor Aluero que comiença: *Magna est diuersitas virtutum in lapidibus, &c.* El qual no se halla en sus escritos.

Aprietafe mas esto con lo que reduciendolo à experiencia se ve, pues ni la piedra yman dexa de atraher el hierro aunque se vnte cõ axos, ni aunque estè en prefencia del diamante reconoce esse vasallage, si Garcia de Orta lo prouò bien que hallò ser engañoso, quando llegò à dezir: *Nec magnetem impedit quin ferrum trahat, nam sapius id experiri*

Segunda parte del

viri volui, sed figmentum esse deprehendi, y descendiendo à las demas en particular vemos lo mismo, pues el diamante no es tan duro, que *non atteratur facile pistilo ferreo*: como nota Orta, ni tan blando que con sangre de cabrito se enternezca, y haga mas domable, cosa de que se rien los lapidarios, y Camilo Leonardo tiene por fabuloso: y de la esmeralda sabemos, que no se le ha de quebrar al que trata con muger, por vna vez que sucedio à cierto Rey de Vngria por otro accidente: como ni que tampoco aumenta las riquezas al que no tiene de donde tenerlas, ò las desperdicia, pues si esso fuesse asi todos andarian con esmeraldas, y serian castos y ricos. Ni lo que se dize del topacio es cierto, es à saber, que *franat à labidine*: porque mas de quatro le traerã que no feran muy continentes, como tambien abra quien aũque tray

ga consigo la amatista se embriague si beue mucho vino, y abra tenido diamantes que no le ayan parido diamantes, como por caso singular lo refiere Francisco Ruego. libro 1. cap. 1. de dos que vna señora guardaua, que à ciertos tiempos teniã essa virtud de producir otros: que si bien lo funda en buena Filosofia al parecer, con todo esso mirando al curso, y orden de naturaleza, no dexa de causar harta incredulidad, y admiracion: y assi de otras muchas que haziendo la proua hallaremos ser engañosas, de dō de Antonio Musa dixo que se auiã de quitar. *Tum quia rarus est eorum usus: tum quia proprietates quas illis tribuunt vanas esse arbitror in aliquibus saltem:* y Mathiolo en sus epistolas dize, que *Quantumque leuigentur non actuantur ab humano calore:* luego con justo titulo se niega la virtud de las piedras que deuen de

sterrar

Segunda parte del

sterrarse, poniendo en su lugar otra cosa que tenga mas virtud, como no le falte la cordial, y confortatiua, que es la principal porque se ponen.

No obstante lo alegado contra el uso de las piedras, y sus virtudes, assentando dos principios por si llanos, respondere a las razones propuestas; el vno es, que a si en el viejo, como en el nuevo testamento se haze mencion del topacio, del safiro, esmeralda, y las demas piedras preciosas, sobre cuyas virtudes naturales se fundan muchas moralidades que la Teologia explica.

El otro principio es sacado de lo que vemos, pues no podemos ignorar que como la iman atrae hierro, y el caraua pajas, las piedras en que puso Dios tanto resplandor, y dureza no tengan sus virtudes grandes: *Cogites igitur (dixit Morieno) iam quilibet secum, quod singulis rebus,*

bus, singula dona donauerit: de donde es que vnas confortan, y alegrã como el coral, y perlas, otras resisten, y firuen contra el veneno, como se ve cada dia en las bezoares: y otras purgan como se ve en el lapis lazuli, y Armeno, y hazen otros muchos efetos que palpamos, de vna de dos maneras. O secundum proprietatem totius substantia! O secundum qualitates effectrices! segun nota Rueo lib. de gemmis. Lo primero se llama obrar por qualidad oculta. Lo segundo, por qualidad manifesta, aunque de la vnion de la materia, y forma resultan entrambos modos, porque como dixo Aristoteles: *materia cum forma est omnium rerum causa, quae sunt in subiecto.*

Respondiendo pues à las razones sobre dichas, digo que la de Monardes es muy fria, porque sacar el dinero de vnabolia para meterlo

Segunda parte del

en otra, no solo es propio de las piedras: pero de todas las cosas que se venden, y despues traen con el vso prouecho, y gusto.

La de Manardo tampoco tiene fuerça, porq̄ no auer vsado de piedras los antiguos, no es argumento de q̄ carecen de virtud. sino de no auer alcançado el vso dellas; como también ignoraron el de la bezoar, y otras drogas que ya son muy comunes: fuera de q̄ Diosc. y Gal. vsaron del safiro, *ad iētum scorpionis*: y assi no se deue dar credito à Costa sobre la confeccion alchermes, q̄ dixo no tenia virtud mientras, el Mes. q̄ la abria experimentado dixo vale: *Ad syncopem, ad mētis alienationem, & ad marorem, &c.* Ni menos deue perder por citarse en su alabança lugares inciertos, como ni por dezirse lo que llegado a prouar sale falaz, pues no todo lo que se dize ha de ser inuoluble, ni por esso deue negarse

garfe lo que aunque no lo veamos
 puede ser; antes tal vez entre tanto
 como se dize; se calla lo mas cierto
 que con el tiempo se experimenta:
 y ficio digalo. Otra que desterrando
 algunos al diantre del vfo de me-
 ditano por veneno, y testifica auerle
 visto dar en el ptores para desha-
 zer la piedra, y tratandolos como
 ignorantes concluye diziendo: Per

*ostentat amplius vna exhibent, quoniam
 exponere quodam persuasio in vulgus
 persuasio delecteris facultatis esse in-
 trasubstantiada mō, siēdo de suyo tā
 cordial; como dixo el otro Poeta:
 odo. Hi osulget tyophana ad amāns que
 pectora fudo; qd on sup. 2010*

*Et prohibens miseris occulta dam-
 nantem.*

Y esto baste por respuesta a lo de
 la esmeralda, topacio, y amatista.

A lo del diamante digo, que aun-
 q̄ pone admiracion, lo q̄ dize Rucō,
 el auerle visto quitā incredulidad,

Segunda parte de

y mas la razon en que lo funda quã
do llegando à darla dize: *Cuius cau-*
sam putauerim esse, quod vis illa cœ-
lestis parensibus tenaciter insinuata
aerem circumfussum in aquam primũ,
congruamque substantiam, demum in
adamantium gemmam durauerit trãf-
formaueritque. Que es la misma que
dio el Anotador de Marbodeo so-
bre la piedra enidros, en quanto à
virtud de condensar el ayre ambiẽ-
te, y conuertirle en agua, con que
viene à estar siempre mojada, de
fuerte que parece se refuelue la mis-
ma piedra en humor: los versos del

poeta en que se contiene lo dicho
estos, que no se pueden enten-
der de otra manera: porque en ellos
no haze mas que meter

Marbodeo
nos en la di-

ficultad.

Perpetuus J. J. lachrymis disti-
lat enidros;

Qui velut e plenifontis scaturigi-
ne manat:

Cuius

Cuius natura graue sit deprehendere causam;

Nam si decurrit lapidis substantia, quare

Non minor efficitur, vel non omninò liquecit?

Sin res exterior descendat ad interiora,

Ut semper restuat, cur se no impedit ipsum?

Scilicèt in grediens contrarius egredienti.

A Antonio Musa ya queda respondido, a Matíolo digo, que aunque el calor del hombre parece moderado y blando, haze tan notable mudança que admira alterando el mantenimiento, y transformandole de vna especie en otra: es á saber, de májar en chylo, de chylo en sangre, de sangre en espiritus, &c. Luego no tiene lugar la consecuencia, que pretende excluyr el vfo de las piedras, si bien por la poca quanti-

*vsus mar
garitarũ
pro lapi-
dibus pra
tiosiss.*

dad q̄ dellas se halla respeto de las que se gastan, y por las muchas que vienen falsas, y la poca noticia, y experiencia que muchos Boticarios alcançan sería de parecer pudiesen perlas, pues tienen con mas eminencia la principal virtud, porque se pone el safiro, el topacio, y las demas, como se verá por lo que dize dellas Rucio por estas palabras: *Paxidō precipua margaritis laus est, quod sinceritate innata corporis redundatias absumunt, vel hinc vires, spiritus, cor, & principes corporis partes recreent, ideoque cōtra cardiacos, & melancholicos affectus plurimum celebrantur.*

Y fuera desto tienen otras virtudes en que les son muy semejantes: aunque para la confeccion de jacintos, y esmeraldas deuen procurarse por lo menos estas piedras por ser el basis del compuesto. *De donde se infiere bien suplir las perlas la falta de los topacios, rubies,*

bies, y sañros, mejor q̄ poner en su lugar pedazos de vidrio, y fragmen-
tos de otras piedras diferentes q̄vie-
nen mezcladas las mas vezes, q̄ en
las demas como son granates, sar-
das, y sardonicas, parece no puede
auer engaño, por auer mas abūdācia
Notense con todo esto, y tēganse
muy *in prōptu*, las palabras dela elec-
cion arriba referidas, aduertiendo q̄
en quanto à la dureza, no todas re-
sisten à la lima, porq̄ la esmeralda, y
topacio occidental, por ser mas blā-
das la admiten facilmente, y aun co-
mo dize Francisco Rueo hablando
del topacio: *Sola autem hæ præcullen-
tiū gemmarū limam admittunt vsuq̄
atteruntur*: no solo admitē lima pero
firuiēdo se gastan por lo qual los q̄
las traen en anillos, conuiene tomē
el consejo de Falopio dexādolas en
agua fría quando se van a dormir, si
no quieren se les cubran, y gasten
con el calor: si bien aunque se echē

en el fuego: si son finas no pueden padecer mutacion, antes han de salir illesas, porque en esto consiste la prueua inmediata de su bondad, cõ tal que no sea repentinamente, sino poco á poco les den fuego, porque aunque sean finas se quebraran.

Mas es de advertir, que aunque Camilo Leonardo, pone tambien por buena señal que ay an de ser pesadas fuera de la esmeralda, y en esto distingue las naturales de las que no lo son: con todo esto la grauedad segun nota Ruco, es accidental aun à las mismas piedras, que nace de la perfecta vnion de las partes, y buena compaccion de sustancia como en las demas cosas: y assi segun esto la mas graue sera solo mas perfecta accidentalmente, que la que no lo fuere tanto dentro de su especie, ò de su genero, sin que por esto la que no fuere tal dexede ser natural.

ELECCION DE LAS
piedras en particular. Capi-
tulo XXIX.

DEL SAFIRO.

QUa serenissimi verique cæli co-
lorem efferentes cerulea conspi-
ciuntur, & ceu transfusas nubeculas
representant, ut videlicet sulphuris
primum accensæ colorem referant au-
reis in super punctis colluceant, ita ut
visus aciem materiei crassitie retun-
dant, ut & admotarum rerum imagi-
nem speculi instar minime reddant,
sunt itaque hæc optima saphiri.

¶ El que tuuiere à Francisco
Rueo tendrá vn tratado harto cu-
rioso de piedras, anda con la sacra
Filosofia de Valles a lo vltimo, de
donde para el que no le tiene, he
querido sacar la eleccion del safiro,
y demas piedras que abaxo se pon-

Segunda parte del

dran como el las trae ; por las qua-
les passare breuemente , que con lo
que se ha dicho en general no serà
necessario detenernos mas.

Del safiro quieren los modernos
aya dos especies, vno mas obscuro,
y otro mas claro que llaman safiro
de agua , no de tanto precio como
el primero que aqui se describe . el
qual quiere Plinio tenga puntillos
de oro, como el lapis lazuli : pero si
miramos á esto , nunca como nota
Fragoso hallaremos el verdadero: y
así de la eleccion se podria quitar
la mitad, desde la palabra que dize,
aureis punctis , &c. Que por las de-
mas señales con las reglas dadas en
general se escogera el legitimo , y
en particular el que tuviere el co-
lor del cielo sereno, que es lo q̄dixo
Marbodeo Gallo por el verso.

*Egregium fulgens puroque simili-
lima celo.*

Y el que atraxere las paxuelas co-
mo

mo el caraue, prueua admirable de su bondad, q̄ tambien le halla en la esmeralda, y demas piedras preciosas verdaderas de buen pulimiento

DE LA ESMERALDA.

S Electissima smaragdus ea est, que viridissima, ac lucidissima existēs suo vigore oculos constanter explet, ita vicinum aerem proprio tinōtu inficiens, ut neque soli, neque umbris seu lucernis cedat. Ex Ruca. II. 203. boni

¶ De las esmeraldas hazen doze diferēcias por las de los lugares de donde se traen, aunq̄ todas vienen à ser de vna especie: dizē algunos q̄ se cogen de los nidos de los grifos, otros (segun refiere el libro de propiedades) en los peñascos que estā dentro de la mar, y otros en las minas del cobre, ò del oro q̄ es lo mas cierto: son piedras q̄ como admiten lima, y no se prueuan por la dureza, ay muchas falsas, aunque estas con mayor

Ségunda parte del

mayor facilidad se quiebran, como tambien las del Piru que son tenidas por veneno, y en esto, y ser mas baxas de color, se distinguen de las otras que son las que deuen gastarse, reprobando las ficticias y venenosas, aunque en medio de tanta incertidumbre, y engaños, tuuiera por mas seguro, que por ellas como arriba dixé se pusiesse perlas, dando para esto licencia los señores Protomedicos, mientras se compone vn pleyto entre Christoforo de Honestis, y otros, con Garcia de Orta q quiere se entienda por *ferucegi* la turquesa, y no la esmeralda, en el electario de gemmis, y demas compuestos.

DEL TOPACIO.

T*opacius aureo sit colore, transfusa in super blanda, quadam viriditate ad glaucū accedente. Ex Ruco.*

¶ El topacio que se describe,
es la segunda diferencia dicha *chry-*
sopierim, porque *ad filicis herba viro-*
rem inclinat, que a la primera llama
Prasoydem, idest, porraceam, la qual
se halla pocas vezes, y por esso se
elige la segunda, que por la mayor
parte es *aquea quodam virore*, al mo-
do de la yerua llamada *filix*, para cu-
ya eleccion se deue acudir a las re-
glas del capitulo antecedente.

DEL IACINTO.

H *Iacintus probatur, qui nec obs-*
cuzior, nec clarior est, quique ig-
ni admotus, utcumque purpurascit.
Ex Ruco.

¶ De las tres diferencias de ja-
cintos elige Ruco la primera, porq
los de la segunda: *Crocum represen-*
tant colorem, igneque iniectione obscurio-
res redduntur, y los de la tercera, è
fulno ad caruleum tendant, algunos
tienen

Segunda parte del
tienen por especie de rubies, y llaman jacintos que roxean.

DEL RUBI.

Rubinus lapis ita vocatus, laudatus maxime si per tenebras in specie blanda cuiusdam sentilla micare videtur, & simplicissima consistat substantia. Ex Rucio.

¶ El rubi que aquí ha delineado Rucio, es la tercera especie de carbunculo, que de ordinario nos trae en fragmentos pequeños, porque la quarta quiere Rucio, Musa y otros sea el granate, el qual es. Longe obscuriore, ac minus grato colore tanquam videlicet opaca quadam umbra, vel nubecula rubinum offundi indices. La segunda el balax que es, colore rubro, & pralucido, sed qui super affuso, vel sublanguido quodam fulgore carme, sive vulgo dictum colore quadatenus referat. Y la primera, la mas perfecta

Electio
granati.

Electio
balagij.

113113

perfecta especie de carbunculo, que por su excelencia se alzo con el nombre, *ab ignisi carbonis sumpta similitudine*, por lo qual dixo Marbodeo: *Ardentes gemmas superat carbunculus omnes.*

Huius nec tenebra possunt extinguere lucem.

Este es colore vehementer igneo, qui in modum ardentis pruna trans-lucet, ita tamen ut extremus earum igniculus in Amethysti violam desine-re videatur. Cuya falta por ser tan precioso, y difficil de hallar, se suplira en primer lugar con el balage, y a falta deste con el rubi, & si rubini desint pro ipsis, gravatis utaris, dize Musa fundado en que: *Antiquum nomen non est, quia antiqui carbunculi vocant*, y porque segun Ruco: *Harum gemmarum, ut quaeque magis minusve ad verum carbunculum accedit, ita commendatior, aut ignobilior censetur.*

Electio
carbun-
culi pri-
mi.

DE LAS PERLAS.

Praferuntur quae candidissima, la-
cidissima, rotundissima, lauisi-
ma, & minimi ponderis sunt. Ex
Rueo.

¶ Lo que en Castellano llama-
mos *perlas*, llama el Arabe *aijofar*,
corrompiendo el vocablo de *jufar*
puerto del mar persico, el Latino
margarita, y otros *uniones ab unita-
te*, porque dicen no se hallar mas
de vna en cada concha, otros por-
que son diferentes vna de otra que
no se parecen; hazense del rocío
del cielo, que ciertos pescados reci-
ben en si abriendo sus conchas, se-
gun refiere Plinio: *Tempore* (dize)
*quo haec conchilia ad generandum sti-
mulantur pandunt sese, & quadam os-
citatione rore fecundo implentur*: de
donde es que si el rocío es puro, y
limpio las perlas lo son, y sino sa-
len

len obscuras, y sucias: mas esta opi-
niõ no le agrada a Fragofo, y otros,
que dizen en gendrarse en la carne
de la concha como piedras en la
carne de algunos animales, dando
materia à esta generacion el humor
grueso, y viscoso que redundá del
mantenimiẽto. Tienele por cierto
no hallarse perforadas naturalmen-
te, sino por arte, y que estas tales no
son tan perfetas, porque quando
las agugeran padecen alguna reso-
lucion en su virtud, segun nota Co-
sta super electarium de gemmis, y
otros con el *lustrare manus*, que
por perlas ponẽ siempre las no per-
foradas. No se pruevan por la gene-
ral: y asì por la particular procu-
ren las nuevas, porque las viejas se
hazen amarillas, aunque frotando-
las con proz, y sal dizen se buelue
blancas: las mas duras, y recias son
mejores, que las que facilmente se
deshazen entre los dedos: y las ma-

Segunda parte del

yores quales son las que se cogen en mar alto, que las de mar baxo son muy menudas, y no estan tan hechas como las que salé por aborfo de las mismas conchas, quando de miedo de los truenos se abren sin tiempo, segun lo de Plinio: *Margaritæ, si tonuerit, pauescunt, ac repente cõprimuntur, tuncq; sunt cõchilarũ abortus, in aqua mollis unio apparet.*

DE LA SARDONICA.

Optima autem iudicantur que colore constant veluti carnibus humanis ungue interfusso (vulgo incarnato) utcumque pellucido atque languido, a fusso etiam nunc colore utcumque glauco. *Ex Rueo.*

¶ Rueo describe con tanta claridad la sardonica, que no ha menester mas anotaciones su eleccion: y assi es bien estar en ella para no la confundir con otras: ay mas diferencias,

cias, pero aqui se elige la mejor.

DE LA SARDA.

Porrò sardius colore conspicitur rubro, verum sub obscuro, ut si quis imaginetur terrā rubicā pellucere quidē, sed sub obscura offundi nubecula adeoq; is optimus censetur. Ex Rueo.

¶ La sarda que tambien dize el Latino, *sardōnius*, ò *sardo*, *sardinis*, si ve *sarda sarda*. Es cola bien diferente de la sardonica, y de la cornerina que abaxo se pōdra, así porque tienen distintas elecciones, como porque los mas que dellas hazen mencion, ponen distintos capitulos de todas, de donde Manardo no hizo biē en tener a la sarda por cornerina, aunque Marbodeo hablado de la sarda dixo. *Quique natura carnis par esse videtur*, pues por sus elecciones como he dicho consta claro la diferencia.

DE LA CORNERINA.

P Robatur quæ purissima, ac nitidissima consistit substantia, colore carneo translucido. Ex Ruco.

¶ La cornerina dicha *corneolus*, y cornerina, quasi carnerina, à calore carnis: por la mayor parte, est colore minij sub languido tamen humana carnis perspicuitate. Por donde se distingue de la sarda; con todo esso aunque es cosa assentada (segun los mas) ser diferentes, tiene el vulgo à la sarda por cornerina como nota Francisco Alexandro de donde vino el poner por sarda, cornerina: y en medio desta diferencia pone el *thesaurus*, Aromat. Rubies, y dize q̄ en el Mes. antiguo en el electario de gemmis, no se pide sarda, sino *quinque fragmentorum prattosorum*, que son el safiro, topazio, esmeralda, iacinto, y rubi, lo qual

qual parece quita question alli; si bien donde se pidiere sarda figuiendo la comun, no se hallando, se deue poner la cornerina, como lo entendio Manardo.

DEL LAPIS LAZULI.

Lapis lazuli melior est, cuius color est viridior in colore lazuli, & habet maculas aureas, splendens, & grauis. Ex Mes.

¶ El lapis lazuli dicho de los modernos Griegos, lapis cyaneus (q̄ los antiguos no le conocieron) de los Arabes azul: id est, lapis lazuli, de los Latinos caruleus, y lapis stellatus, quia stelle modo radiat: de otros azur color perfetissimo que della hazen, con que pintan imagines q̄ no se ahuman, ni manchan; es vna piedra en cuya eleccion no ay que explicar, por ser tan conocida por sus señales, y en que concurriendo

Segunda parte de

las arriba dichas no puede auer adulterio; aunque a Montagnana, le parecio hecho por arte chimica todo lo que auia en su tiempo, y por ello juzgó por peligroso el vfo desta piedra. Y Nicolao Leonicensio (no solo el ficticio) pero el natural tuuo por malo quando dixo: *Ego vero tam naturalem, quam fictitium canendum cenſeo, quoniam non minus eſt venenum quam minium*: fundase en la virtud putrefactiua, y erradicatiua que Auic. le dio, lib. 2. tract. 2. cap. 57 por la qual dize, deue ponerse entre los venenos con los demas que tienen la misma virtud, y por configuiente que las pildoras de lapis lazuli, no se pueden tomar sin manifesto peligro de la vida.

Item le parece que no deue vsarse en la medicina, por la contradiccion que embueluen en si las palabras de Auicena, en el lugar dicho donde hablando desta piedra, se dice

ze por vna parte, que *habet vim pu-
trefactiuam, & erradicatiuam*, y por
otra, que *bonos pilas efficit, & multi-
plicat*, y assi saca por consecuencia
Leonice. *Si habet hoc, quo pacto nu-
trit, & producit capillos ex propria-
te, quos ex virtute erradicatiua debeat
extirpare? Y luego añade. Hoc enim
est id quod ex lapidis lazuli vsu non
paruū imminere periculū significauit.*

No obstante lo dicho, mas por
curiosidad, que porque sea necessa-
rio al Boticario saberlo, como to-
do lo que se dixere, *extra spheram
artis*, digo que semejantes medi-
camentos, segun Costa in præ-
fenti, son para grandes, y extre-
mados afectos, y se pueden dar
con toda seguridad, por vna de
dos razones, ò porque se preparan
primero, y corrigen de su mali-
cia, como lo queda el lapis lazuli
con las lauaciones que Mes. man-
da, ò porq̃ se ponē en los cõpuestos

donde ay correctiuos: lo primero
 se prueua de Tagaucio, lib. 2. simp.
 que hablando en esta materia dize:
Que experientia longissima, ac fre-
quentissima compertum est, si bene
abluatur plurimum in uare, & uel mi-
hil, uel parum ledere. Lo qual ha-
 sta Falopio tract. de purganti-
 bus cap. 58, concederá, pues para
 vsar de las pildoras, solo repara en
 que este bien labado el lapis lazuli,
 y en el tract. de aquis, dize: *Nos au-*
tem habemus in officinis pilulas de la-
pide lazuli, & optimum sunt medica-
mentum Lo segundo se prueua del
 mismo Leonicens cap. 34. que in-
 justamente condena dichas pildo-
 ras, donde ay correctiuo para el la-
 pis lazuli aun despues de labado,
 añadiendo que vno con otro se
 rectifica, quando dixo: *Nec me la-*
ter quaedam esse, quæ per se sumpta sine
exitialia venena, alijs tamen admixta
saluaria reddantur. Quede pues re-
 puesta

puesta su opinion entre los hierros que el sacó à luz de los demas autores, que no sera mucho que de refutado en vno, quien publico los de tantos, y *canat palidomiam*, el que le siguiere. De todo lo dicho se infiere auerse de poner preparado, como abaxo se dira de autoridad de Mes. y no solo por si, sino en lugar del lapis armenus, el qual como nota Tagaucio; *Cum cyaneo, seu ceruleo quem officina lapidem lazuli appellant, non modo colore, sed etiam videribus plurimum conspirat.* Y los censores de Mesue, Costa, Leoniceno, Beraudo Desenio, y otros, que como a principales autores desta doctrina siguieron à Serapion, y Avicena: y assi quedare escusado de poner la elecciõ del lapis armenus, pues queda suplida su falta con el lapis lazuli mucho mejor, y cõ mas certidumbre que la que se tiene del lapis armenus, y mas seguramente,

Segunda partè del

porque en el modo de obrar en que son semejantes, aunque *communes habent noxas*, como refiere Costa, *debilior est lapis lazuli quam armenus*: segun consta del texto de nuestro Mesue, fuera de que como advierte Manardo *raro inuenitur*: y assi tēgo por mas acertado con los autores referidos, gastar por el, el lapis lazuli de que tenemos mas noticia, y seguridad.

DE LA PIEDRA BE-
ZOAR.

Lapis bezoar probatur qui circa paleam tenuissimam augetur veluti contextus ex multis tunicis, leuis magna ex parte, colore veluti ex viridi nigricante. Ex Garcia ab Orto.

¶ La eleccion dicha es de Garcia de la Oita, a quien trasladan Vuechero, y Acosta en sus libros de drogas oriētales, a la qual se puede

de añadir *sapore nullo*, con Matiolo, ex Rasi y el autor del *speculum lapidum*. Camilo Leonardo, y yo (si estos autores hablaron de la Oriental) diria q̄ ha de ser pequeña, pues diciendo Orta que son muy pocas las grandes, parece dize por cosa notable, que el tubo vna que pesaua cinco dragmas: y assi tengo por cierto, que de las muchas grandes que se traen las mas son Occidentales, y no hallo otra señal por donde se distingan de las Orientales, fuera del color verde obscuro, azeytunado, ò de verenjena, que en estas es mas intenso que el de las que vienen de nueva España, porque en todas las demas señales conuienen casi sin diferencia alguna.

Esto supuesto, resta saber si son mas perfetas las Orientales para que las elijamos. Digo pues, que no ay otra razon à mi ver, por donde conste ser mas perfetas, mas
de

*Lap. be
zoar se-
curior.*

Segunda parte del

de la comun que dan, de que todas las cosas de Levante participan mejor de las influencias, y que por esso el nardo dictamo, escordion, y otras plantas que comen las ceruicabras de cuyos buches se sacã son mas saludables: antes bien tengo por mas seguras las Occidentales, y configuientemente por mejores, a si porque son mayores, como porque el veneno de que tambien se forma este mixto bezoartico, no es tan virulento como el de las serpiẽtes, y otros animales de Levante, de que comen para remozarse: esto segundo esta claro, y admitido de todos. Lo primero se prueua con la regla del Mes que hablando de la coluquintida dixo. *Imparuum virtus coacta est valentior, in magnum soluta imbecillior, ob id colocynthidis magna est melior.* La qual regla se deue guardar en todos aquellos, q̄ tienen conocida malicia, como es-

te Alexifarmaco (a si llama Serapió à la bezoar) que segun Mercurial lib.2.cap.22. *Non tantum habet vim iuuandi sed nocendi.* Y sino digan los señores Medicos, porque al que mas no le ordenan de doze granos arriba desta piedra, de donde no solo por las razones dichas, tégono por mas segura la Occidental: pero aun tambiê por mejor, pues para tomar por la boca, siempre se ha de huyr de lo que comparado, con el de su especie huviere menos de malicioso, ò venenoso, como lo hizo Andromacho, quando en la theriaca no quiso se pusiesse la carne de las viboras machos, sino la de las hembras, à diferencia de los medicamêtos externos, como azeyte de alacranes, &c. que se componen con el veneno de los machos, por ser mas eficaz, y no dañoso.

Bien veo que me opongo a la opinion de algunos que tienê mas deuo-

Segunda parte del

deuociõ a la Oriental: perola regla del Mes. En este caso de la piedra bezoar, con las razones dichas me haze fuerça, y porque segun Monardes no por ser Oriental, si es natural, carece de tã singulares, y buenos sucesos como el experimento en las Ocidentales, y se veran siempre que tuuieren las señales q̄ las de Leuante, adonde ingenuamente confieffo se crían otras muchas cosas, que hazen ventaja grande à las que vienen del Poniente, como el fen, caña fistola, ruibarbo, y otras drogas.

Pero en esta piedra ay tantos engaños, y fuelen venir artificiales hechas por los Indios, con tanta destreza que engañan à muchos, por lo qual Valles lib.4. met. cap. 2. dixoxo hablando della: *Timeo ne nullus*
vi lapid. non sit factitius, multos autem iuuat,
bezoar. nescio an opinione: y assi será necesario dar algunas reglas para distinguir

Signave
vi lapid.
bezoar.

guir las verdaderas de falsas. Garcia de la Orta dize, que los Indios para conocerlas las aprietan con las manos, y como quien hincha vna bota las llenan de ayre, el qual si passa de vna parte a otra, tienen por cierto que son falsas, sus palabras son estas: *Vt vero adulterinos à legitimis dignoscant, manibus comprimunt, deinde spiritu instant, nam si aliquis quis permeat aer adulterini inditium est.* Que à mi parecer se fundan quando esto hazen para examinarlas, en que las naturales han de tener aquellas laminas, ò tunicas de que se componen tan contiguas, ò vnidas vnas con otras, que no ha de auer vacio, ni lugar por donde pueda entrar el ayre, ò passar de vna parte a otra, el Doctor Aluero lib. 2. cap. 31. dize que se conocerà ser verdadera, quando poniendo en la palma de la mano vn poco de cal mojada, tocandola con esta piedra la boluere de

Segunda parte del

de vn color verde muy gracioso luego, y afirma ser esta prueva de Matiolo, y Amato Lusitano: pero engañasse porque no se acordaron della, si bien por esto no dexará de ser cierta. El Doctor Monardes en el librito que hizo de la escorçone ra, y bezoar, quiere que las verdaderas se compogan de muchas laminas vna sobre otra, de tal manera q̄ si la primera fuere como deue de color verde obscuro, ò azeytunado: la segunda, y las demas han de tener aquel con la misma perfeccion. Tambien quiere que no estē fundadas sobre pajueta, sino sobre vn poluillo como sustancia de la misma piedra: esta regla es buena, mas no la tengo por tan general, q̄ siempre se aya de verificar en las naturales, antes como se dize en la eleccion ha de estar formada, *circa paleam tenuissimam*, como lo son las mas que teniendo las otras elecciones,

ciones, no por estar sobre paja, ò cosa semejante se juzgaran por falsas, pues son mas las que se crian en los buches de los animales, que las que en los riñones, ò otra parte, donde segun nota Aluero no admiten pajuelas en su formacion, como ni tã poco dexarà de ser verdadera la q̄ no fuere compuesta de muchas tunicas, ò laminas, porque ya se han visto algunas con vn año mas, aunque auiendo de elegir la mejor, la que tuuiere muchas lo serà. Vn extranjero me enseñó otra regla que no parece mala, y es, que la piedra bezoar que despues de auer estado en vn vaso de agua buen rato, pesare mas que antes que se pudiesse, es argumento de que no es natural. Por ventura porque la materia con que las contrahazé no está densa, y compacta, que por poros no recibia qualquier humor con que se haga mas pesada, como lo tengo pro-

Segunda parte del

uado, y experimentado en estas piedras, que llaman contra yeruas hechas artificialmente, para que pasen plaza de bezoares, en las quales no concurren mas señales que parecer lo, junto con la leuedad, que no es menor indicio de su adulterio. El modo mas nueuo que se ha hallado para prouar esta piedra, dize Fragofo en el libro de cosas de Leuante, es dar el poluo della deshecho en alguna agua a vn perro, ò otro animal, quando començare a tener los accidentes del veneno que se le huuiere dado, y si se librare será verdadera.

An calidus vel frigidus sit?

En quanto a la complexion desta piedra, se ha dudado si es caliente, ò fria, porque a penas se halla quien lo diga, y aunque no sea de nuestro instituto inquirir estas causas que tocan mas a los señores Medicos, cõ todo esso dire aqui lo que he podido rastrear, y sacar de los
que

que tratan della, poniendo por razones de dudar las opiniones, que está en contra de lo q̄dene sentirse.

La primera, es del Doctor Aluero, el qual dize ser fria, y seca: porque el signo de Escorpion, debaxo de cuya constelacion se saca de los animales, es frio, y seco. Pero esta razon, *claudicat utroque pede*: porque ni alla cuidan destas obseruaciones, ni tampoco da, ò quita este signo la qualidad que cada cosa pide de su naturaleza, pues por la misma razon todas las plantas que se cogen debaxo de su constelacion, auian de ser frias, y secas, porque lo es el signo.

La segunda, es de muchos que tienen absolutamente ser las piedras de calidad fria, y seca, porq̄ el elemento q̄ mas predomina en ellas es la tierra, especialmente en las opacas, y q̄ no tienē diafanidad alguna. Pero esta razon tampoco satisfaze,

Segunda parte del

pues el Meſ. dixo del lapis lazuli, y armeno ſer de caliente, y ſeca facultaden el ſegundo grado, y aſſi de otras muchas por ſus eſeſtos.

La tercera es de otros que ſiguiendo à Fragoſo, tienen por cierto que el mouer ſudor, y otros eſeſtos, que en la bezoar, ſe ven naçẽ de virtud oculta, y no de qualidad manifeſta, y eſtos ſin duda ſon los que mas aciertan: ſi bien mirando a lo material yo diria ſer caliente a predominio como lo es el nardo, y eſcordion de que ſe forma, y ſi por los eſeſtos tambien, pues fuera de que expele el veneno por ſudor (que quiero lo haga como dizen) aprouecha para opilaciones, ſegun dixo Mercado lib. 2. de morbis vteri, capit. 6. hablando de ſu virtud: *Summopere profuiſſe ad aperiendas obſtructiones, compescendoſque venenofſa natura inſultus compertum habeo.* Y ſi el ſer de obſtrictiuo (que es eſeſto

fecto de medicina caliente) le viene de propiedad especifica, y no de qualidad manifesta, este mixto vendra a ser tan espiritual, que no tenga accion alguna nacida de la mixtion de los quatro elementos que le componen que no se ha de dezir, luego forçosamente se ha de confessar ser caliente quanto á alguno de sus efectos, y no de fria, y seca plexion, ò en todo operatiua por virtud oculta como pretenden.

Donde se engendra esta piedra, de lo dicho se infiere con que queda por improuable la opinion de Serapion, que dixo ser mineral: por la larga relacion que nos dan cada día los que vienen de Indias, y las ven sacar de las ceruicabras, que aũ que animales brauos se cazan para este ministerio. Y juntamente no ser las lagrimas de los ciervos, que dixo Amato derraman quando heridos de la pōçoña de las culebras

*Excipi-
tur ab a-
nimali-
bus lap.
bezoar.*

Segunda parte del

que comieron se meten en los rios hasta la boca, dexando a las orillas el veneno, que les sale por los ojos convertido en piedras: y assi la explicacion de aquel verso del Psalmo 43. *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum*, La pudiera dexar Amato a los Theologos, que le entienden de otra suerte; es a saber del ciervo, que acosado de los cazadores, y de los perros se va a esconder a los rios, para buscar refrigerio, y cobrar nuevos brios, y no para sudar el veneno de los animales que comio: de que como la ceruicabra se librará paciēdo el dictamo, y otras yeruas que naturaleza le enseñó, y fino digalo el Poeta egloga 8.

Cum canibus timidi venient ad pocula damae.

Esto se ha dicho de la eleccion de las piedras, su preparacion es de Gal. lib. 2. simp. medic. fac. la qual se

se haze moliendolas sutilmente cõ
agua de buglosa, escorçonera, y fe-
mejantes en vna losa, excepto la
del lapis lazuli que es de Mes. libr.
de simp. cap. proprio. Y no se que-
ma como quiere Costa Rondole-
to, y Iouberto, pues pierde la vir-
tud cordial, y purgativa que en e-
lla se busca. La tierra lemnia, bolar-
menico, y otra qualquiera especie
de tierra se laua, y prepara, de la ma-
nera que el mismo Gal. lib. 9. simp.
§. de terræ differentijs, enseña que
es echandoles agua para que se des-
hagan, y dexandolo assentar se qui-
ra lo de encima, y derrama lo areno-
so, que como mas pesado se ha ydo
abaxo, y desta manera se repetira
hasta que salga limpio, y no se-
pa a aquella calidad, que
por las lauaciones se
le pretende
quitar.

DE LA PREPARACION
de los medicamentos en par-
ticular. Capitulo
XXX.

Despues de la eleccion particu-
lar de algunos simples, se sigue
bien tratar de la preparacion de o-
tros, esto es de aquellos que en los
compuestos se piden preparados, ó
quando se deuen administrar, sin
ferlo por alguno de los fines, que
arriba hablando de la preparacion
general se tocaron.

PREPARACION DE LA
coloquintida.

LA preparacion de la colokin-
tida trae Mes. libr. de simp. cap.
4. pero la que comunmente se tie-
ne, *mutatis mutandis*, es la que trae
en

en la descripcion de los trociscos de alhandal, que es lo mismo que coloquintida trociscada : pero quando se moliere se deue vntar la mano del almirez con azeyte rosado, para que se cumpla con lo que alli se dize, *fricetur cum oleo rosato,* y despues de trociscada vna vez cō el mucilago del alquitira, y la infusion de la myrrha en agua rosada, se ha de moler otra vez mas sutilmente, y boluer a formar en trociscos de la misma manera, que con esto queda muy segura, y rectificada, porque el mucilago de la alquitira con su viscosidad tiene virtud de obtundir, y reprimir la malicia de la coloquintida. Esta misma virtud alcançó Eliseo quando libr. 4. de los Reyes cap. 4. enseñado del cielo boluio dulce, y potable con vn puño de arina el caldo de los Profetas, que diziendo a voces *mors in olla vir Dei,* no pudieron comer

de amargo. Lo qual como nota Va-
lles, aunque quanto al modo fue
milagroso, quanto a la sustancia
fue natural correctiuo de su mali-
cia, por la semejança que la harina
tiene con la viscosidad de la alqui-
rira: y assi por coluquintida prepa-
rada se deuen poner los trociscos
de alhandal.

*PREPARACION DE LA
Escamonea.*

LA escamonea se prepara de mu-
chas maneras, la mas vsada es
la del membrillo, que se haze de-
sta manera: muelese vntando el
pistillo con azeyte rosado, ò de al-
mendras, abresse vn membrillo en
redondo por el pezon, lo que basta
re para dexarle hueco, sacando la
semilla, y parte de la carne, en cuyo
lugar se pone la escamonea moli-
da, y tapado el membrillo con el
mis-

mismo bocado que se facò, se pone a cocer, ò assar en ceniza caliente, ò en vn horno, hasta que la escama nea se ha buelto leche, ò por el mismo membrillo entrare vna pajuela sin resistencia. Esta preparaciõ trae Serapion, que sin duda la tomó de Gal, lib. 1. de alim. fac. cap. 1. con la qual encontraron tambien el Doctor Guilera, y Francisco Alexandro, primero que cierto autor moderno, que pretende auer sido el primer colon della.

PREPACION DEL
Agarico.

LA preparaciõ del agarico quãdo se pide trociscado, esde dos maneras, vna es quãdo despues de rallado, ò passado por la buelta de vn ce dazo de cerdas, se infúde en la infusiõ de vino de gengibre, y se formã dellotrociscos dexãdo secar la masa
la

Segunda parte del

la qual preparacion trae el Mes. lib. de simp. cap. 3. de autoridad de Galen. Otra es, quando añadiendo de salgema al agarico tercera parte cõ fecaniabin, que es el oxymel simple se hazen trociscos, que secos se reponen para su tiempo, y traela de Diosc. Otras ay, pero las dos son mas vsadas, y de las dos la vltima, por tres razones, que el Doctor Porcel tract. de peste lib. 3. cap. 3. da, de doctrina, y consejo del Doctor Alderete, La primera, porque lo trociscado con vino de gengibre como se moja, y seca se le exhala la virtud solutiua. La segunda, que como está seco está muy ligero, y assi nadando en el estomago prouoca a vomito. La tercera, porque como luego se deseca no se fermenta, ni adquiere, *tertiam mixti formam*, de donde es auerse de trociscar el agarico con oxymel, pues desta manera cesan los inconuenientes referidos

dos: pero la masa deve quedar mas blanda que dura, para dar mejor lugar a la fermentacion.

PREPARACION DEL Aziuar.

DE vna de seys maneras se prepara el aziuar por lauacion: la primera para hazerle limpio: la segunda para que purgue menos: la tercera para que conforte: la quarta para que purgue mas: la quinta para que *non laxet orificia venarum*: la sexta para quitarle la ocrimonia, y mordacidad que adquiere del fuego quando se quema para los ojos. La primera, y vltima ya se sabra como deuen hazerse, por las reglas dadas arriba en las preparaciones generales. La tercera, que es para confortar, quita que stion auer de hazer por imbiucion, ó nutricion, cō la decoccion de especies alexanginas

nas que el Mes. trae cap. proprio:
 La quarta, y quinta tambien: la vna
 por imbiuicion de la infusion de a-
 garico, y turbit para q̄ purgue mas:
 y la otra, por la nutriciõ de la del b-
 delio, y alquitira, porq̄ no abra las
 bocas de las vena q̄ llamã almorra-
 nas, y salga sangre: la qual deuria ha-
 zerse siempre con el aziuar, que en-
 trare en compuestos que no tuuie-
 ren alguno de sus correctiõs por
 ingrediente, pues todo aziuar, *taxat orificia venarum*, aunque apli-
 cado exteriormente, segun Diosc.
 (que en este sentido deue entender
 se hablo) *potius occludit quam aperit*,
 de donde Falopio lib. de simp. cap.
 32. *Ad aglutinandas vulneratas ve-
 nas, & sistendum sanguinis fluxum.*
 Haze del aziuar, clara de hucuo, y
 incienso vn singularissimo, y eficaz
 remedio; y porque no admite se no-
 te de la cebolla, que comida es man-
 tenimiento seguro, y aplicada inte-

riormente es como caustico que le uanta ampollas, y lo mismo de otras cosas q̄ parece se oponē en sus virtudes, como se verá en el cipres cuyo fruto es astringētissimo, siēdo las ojas de facultad diuretica, y abridora

Esto supuesto como negocio llano, resta dezir de que manera se haze la segunda lauacion, para que el aziuar sea menos purgatiuo ; porque vnos quieren que el agua pluuial se derrame, y otros que se embeua, y aunque de qualquiera manera, parece se puede hazer por las razones que tan doctamente han alegado Boticarios de Madrid, y Valladolid, *pro vtraque parte*. A las quales no queda que añadir, con todo esso, si he dezir mi parecer, *salua pace tantorum virorum*, juzgo por mas acertado lauarle por imbiuicion, antes que por efusion, pues no se pretende por esta locion sepagar toda la virtud purgatiua del aziuar,

Segunda parte del

uar, sino hazerle menos purgatiuo: lo qual se consigue con la calidad de la agua, que sin duda remite la virtud attractiua, aunque no se derrame, como lo exemplificò muy bien Iuan de Frias, en lo de la agua embeuida en la pimienta, que basta para remitir su facultad caliente, y consta por experiencia lo que dize en su tratadillo. Si bien confieso muestra bastantemente Iuan Ortiz de Bargas en su dialago, lo mucho que discurre en todas materias: harase pues esta preparacion con agua pluuias cogida en el mes de Mayo, y a falta desta con agua de la fuente, segun doctrina de Gal, 7. de comp. se. loc. litera H. *Tibi uero etiã fontana sufficiet pluuia nõ presente;* y en dias caniculares, que en esta tierra son poco mas, ò menos quarenta, contando desde onze de Julio hasta veynte de Agosto inclusiuamente, que llamã de Abad, a Abad,

porque comiençan de la transla-
cion de mi padre san Benito, y aca-
nan el dia de san Bernardo su hijo:
esta lauaciõ se hara muchas vezes,
esto es tres, ò quatro por imbiui-
ciõ, como se ha dicho, *q̄ lato modo*,
hablando goza con las demas del
nombre de locion abusiuamente
fuera de la primera y vltima que
son propriamente lauaciones, por-
que el liquor con que se hazen se
derrama.

PREPARACION DE LA
Lacca.

S Obre la lauacion de la lacca ay
el mismo pleyto que del azibar,
porque vnos derraman el cocimiẽ-
to, y otros le embeuen: pero el que
notare bien lo que dize el autor de
su preparacion, que es Serapion, ha-
ra lo que deue en este punto, sus pa-
labras son estas: *Emplicetur super*

Segunda parte del

*ea (idest , lacca trita) aqua calida
in qua bullierit Aristolochia, & schi-
nantum , & mouetur bene, & demit-
titur residere, & proyicitur aqua, de-
inde siccatur , & si non clarificatur
prima vice facias hoc secundo.* Por
las quales consta auerse de derra-
mar el cocimiento , y no embe-
uerse , por dos razones. La prime-
ra, porque como se ve lo manda
si el autor claramente , aunque al-
gunos dizen està errado. La se-
gunda, porque absolutamente se
pretende , por esta lauacion des-
nudar la lacca de la virtud soluti-
ua, que passa en lo que se derra-
ma , y de camino comunicar a
la lacca la facultad del esquinan-
to , y aristoloquia , con que vie-
ne à ser diuretico lo que ba-
sta.

Preparesse pues como lo manda
Serapion , y el cocimiento se haga
como lo ordena Valerio Cordo, to-
mando

mando de los dos simples dichos quatro onças, y cuezan en quatro libras de agua mientras se consume la vna, y despues de colado se eche caliente sobre diez y seys onças de lacca, que ya ha de estar molida, y en vna barreña donde comodamente se pueda lauar por dos, ó tres vezes, a si lauado despues de seco a la sombra se reponga.

Mas es de aduertir, que aunque Cordo para este cocimiento toma la aristoloquia longa, à Fragofo le parece mas a proposito la rotunda por ser de partes mas sutiles, mas penetrante, y detergente: y asi se hará cõ ella, si biẽ en otra parte dixo, que *ex tribus Aristolochijs, quacumque fuerit ad manum summatur*: pero con todo esso se deue hazer lo dicho por ser doctrina de Galeno libro 6. de simp. medit. fac. el qual manda lo mismo, como que para contra veneno, *Et in ulceri-*

*Segunda parte del
bus carne expleadis , vñemos de la
longa.*

*PREPARACION DEL
culantro, y cominos.*

EL culantro despues de auerse
limpiado de las pajas, y tierra,
se prepara de Paulo Suardo autor
del thesaurus aromat. el qual des-
pues de infundido, por tres, ò qua-
tro dias en la cantidad de vna-
gre, que bastare para encorporarse,
se buelue a infundir en partes igua-
les de zumo de membrillos, y agua
rosada; de la misma manera que se
dixo del vinagre, en vaso de barro
bien vedriado, secase a la sombra, y
despues de seco se guarda. Algu-
nas con Antonio Musa , en el exa-
men de los trociscos de spodio le
preparan, y nutren con vino puro,
porq̃ piensan cō Diosc. ser el culan-
tro de facultad fria, y no aciertan, si
segun

segun Gal.lib.7. de simp. med. fac. cap. 43. no solamente es frio, pero muy caliente: y assi la preparacion del thesaurus es acertada, sin la qual dize Matiolo in Diosc. no es bien ponerle en alguna medicina, y Laguna que para confitarle se deue primero infundir en el vinagre, porque por el demasiado vso del, sin esta preparacion tiene por cierto se enloquecen los hombres, como tambien lo afirman los censores de Mes. diziendo, que el excesso cõ que se cõme viene a fer causa de q̃ aya tantos locos, y casas de Orates en España, qual es la del insigne Hospital de Zaragoza, de que alli en sus censura hazen mencion. Los cominos que Nicolao pide para su diacimino, se prepararan despues de limpios infundiendolos en vinagre, de que se deue poner la cantidad que bastare para embeuer en ellos por espacio de vn dia, y passia-

Segunda parte del
do se secan, y reponen.

PREPARACION DE LA
Sarcacola.

LA sarcacola dicha por la virtud que tiene de conglutinar la carne, *quasi carnis cola*, se prepara de Mes. cap. proprio, con leche de borrica echando cinco dias la cantidad que fuere necessaria, y pudiere embeuer cada dia sobre la que se huuiera de nutrir, y no mas, demanera que venga a estar seca de vn dia para otro, y se haga buena nutricion, ó imbiucion, para lo qual estara bien molida, y sino se hallare leche de borrica sea de mugeres, q̄ assi la nutre, Siluio lib. 2. simp. §. de nutritione: pero no lo sepan ellas que se agrauiarian, y no la querran dar si saben las buscamos a falta de borricas.

PREPARACION DE LA
sangre de cabron, y Por-
cina.

LA sangre de cabrõ para los afe-
ctos de piedra se prepara de
Accio fermone 2. cap. 85. desta ma-
nera, tomase vn cabron bien man-
tenido (Traliano quiere que sea
con hinojo, y semejantes cosas
que ayuden, ò sean a proposito pa-
ra la curacion) deguellasse estan-
to sano, y sin enfermedad, y de-
xando la primera sangre por mas
delgada, y la postrera por grues-
sa, se escoge la segunda en vna ba-
rreña, y cubriendola con vn pa-
ño ralo se pone al sol, y en estan-
do seca se muele sutilmente, y se
guarda.

La de puerco se saca de la mis-
ma manera, y seca se guarda para
el nitor.

porcinus

pro hu-

mano po

el nitor.

Segunda parte de
el emplastro de pelle arietina, de gui
do, en lugar de la fangre humana
que alli se pide, por la semejança q̄
cō ella tiene, segun Gal. II. 10. simp.
cap. 2. donde dixo. *Que Sanguis suil
lus humidus est, & minus calidus hu
mano maximè temperie similis*, y A
tic. lib. 2. cap. 610. *Sanguis hominis,
& sanguis porci sunt similes in omni
re*. Y entrambos refieren, que en la
carne tienen la misma semejança, y
tanto que a muchos venteros se les
aueriguo aver dado a los caminan
tes, carne humana cocida por car
ne de puerco.

PREPARACION DEL
cobre, cardenillo, escama, esco
ria, y de la tucia.

AERIS DE muchas maneras prepara
prepara- Diofc. el cobre, dicho *as*, ó *cu*
tio. *prun*, pero la que comunte se haze
es

es de Albucaſis, que ſe dize *liber ſeruitoris, quaſi liber manuaris*: como declara Falopio libr. de aquis, que es limando el cobre, ò partiendolo en laminas muy delgadas, ſe pone en vna olla a quemar, poniendo entre las miſmas laminas azufre; deſpues ſe laua haſta que dexede hazer eſpuma, y ſe guarda para el emplaſtro de Iſis. Si ſe pudiesſe quemar ſin azufre ſeria mejor, metiendolo en vna olla bien tapada haſta que eſtè cocida, porque deſta manera ſale roxo, y no negro.

El cardenillo llamado verdete, y en latin *viride aris*, y *erugo aris*, confunden algunos con la flor del cobre, que ſegun Falopio en el de aquis ſon cosas diſtintas, aunque indiferentemente tomamos lo vno por lo otro ſegun los cenſores de Meſ. deſtos es Matiolo, Siluio Deſenio, y otros: no porque duden ſer cosa diferente, ſino porque el

A Erudinis preparatio.

Segunda parte del

cardenillo puede substituyr por la flor del cobre de que carecemos; preparasse pues el cardenillo de Galen. lib. 2. de comp. med. per genera cap. 12. donde manda que molido sutilmente se tenga muchos dias al sol con vinagre, y despues de seco se reponga.

*Nota de
arug. az
ris.*

Y porque quede dicho de camino la diferencia de colores, que haze el cardenillo en los compuestos, quiero advertir con Galeno libro 2. de comp. med. per genera capit. 6. que si se hecha al fin sale el compuesto verde, si al principio subliuido exteriormente, y profundamente roxo: si al medio de color melino, sus palabras son estas: *Sed viridia aruginem incotam habent, melina vero costam sed mediocriter, nam si amplius coquas, bicolora emplastra, siue gilua efficiet.* Lo mismo dixo Conrado Gesnero, y Falopio.

La esquama que es aquella parte del cobre, que quando se labra salta en hojas se quema, y laua muchas vezes al sol con vinagre moliendolo primero muy bien, segun el Galeno libro 1. de comp. med. per genera capit. 10. y Falopio añade, que despues de auerle lauado con vinagre, se laue dos, ò tres vezes con vino, y vna con agua rosada: *Ve-
ita abluta amittatur virtus ero-
dens.*

*Squama
prepara-
tio.*

La escoria se prepara como arriba se dize de doctrina de Galeno, con todos los demas medicamentos metalicos. La cadmia tambien despues de quemada se laua, y prepara muy sutil con vinagre para los ojos, y con vino para vnguentos segun Serapion, el qual sin duda la tomó de Galeno, y habló de la artificial, como tambien Diosc. a diferencia de la natu-

*Scorie
prepara-
tio.*

Segunda parte del

natural, o fosil, llamada piedra calaminar de que carecemos, porque la gastá para hazer del cobre lo que llamamos laton, poluoreandola encima al tiempo de la fundicion, aunque tambien era excelente para afeetos de los ojos, y tanto que refiere Falopio, q̄ estando en milan le cõtò vn viejo ocupado en este ministerio, que despues q̄ se exercitaua en el estaua bueno de los ojos, auiedo los tenido siempre muy malos. Pero sepamos que es cadmia, para q̄ quede todo claro, digo pues (procurando salir de la confusion con q̄ se escriue) que esta cadmia artificial, es lo que comunmente llaman los Alchimistas *thutia*, y los Alemanes *nil*, de donde vino el Prouerbio, *nil iuuat oculos, idest, thutia*, y no como otros entendieron, *nil pro nihil, quasi nihil sit, quod iuuet oculos*. Teniendo por infalible ser mejor dexar de hazer remedio en estos

Quid
cadmia?

males: y confirmandolo con otro adagio hecho a su proposito, alegã que *al ojo con el codo*, como si lo que està sugeto a mas enfermedades, que quantos miembros ay en el cuerpo humano, pues llegan a ciento y doze, segun Gal. referido por el autor del libro de conseruacion de salud, no tuuiesse necesidad de mas remedios, y entre ellos de la tucia, que no se puede negar ser importante.

Y juntamente digo, que la cadmia viene a ser genero de la Ponsolix, y espodio, y estos la cadmia, tomando el nombre de su genero, ò por mejor dezir el de su madre, pues quando se derrite el cobre de la piedra llamada cadmia, da estas dos fuertes de recrementos, vnos blancos, y liuianos, pegados a las paredes de las hornachas, que son la ponsolix, y otros muy pesados, duros, y con porosidades en la par-

Segunda parte del

te superior que son el escopo, segun lo que dixo Valles lib. de sacra Filosofia cap. 49. (explicando el lugar de Iob cap. 28. que dize: *Lapis solutus calore in as vertitur*, de la cadmia piedra de donde se saca el cobre) que *cadmia est lapis ex quo in fornacibus secernendo fit as, vocatur etiam fauilla qua dum secernitur as, vi ignis elevata fornacis parietibus adheret.* Y luego mas adelante, *non enim quod lapidosum est liquatur, sed metallum quod includitur in eo, reliquo redacto in exusta excrementa:* como si dixera dos son los recrementos que da la cadmia, los vnos por liuianos son, *tanquam fauilla eleuata,* y los otros por pesados dexados en lo baxo de las hornachas, *tanquam in exusta excrementa,* tambien es doctrina de Fernelio libr. 6. meth. Luego segun lo dicho la ponfolix, y espodio son especie de la rueia, y consiguientemente el espodio, y
pon;

ponfolix tan solamente difieren segun la materia, esto es, segun que lo vno es de sustancia mas graue que lo otro.

Puede luego tomarse lo vno por lo otro, como indiferentemente lo hazen muchos. Pero es de aduertir, que esto solo se deue guardar en las composiciones de los Griegos, donde por espodio se pone pō folix, mas en las de los Arabes se pondra la rosa, de autoridad de Serapion que le dio la misma facultad, y no huesos de elefante quemados con Plateario, ni rayzes de alcaná como quiso Auicena.

*PREPARACION DEL
plomo.*

EL plomo se prepara comunmente de Diosc. haziendole laminas muy delgadas, se quema en vna olla

Segunda parte del

olla poniendo entre ellas azufre molido, lauase, y remuelesse en vna losa hasta que sale muy sutil, mas la que trae Fernelio lib. 6. meth. cap. 3. es mejor porque se haze sin azufre; tomase del plomo lo q̄ se quiere muy limado, ò partido en laminas muy delgadas, echase en vinagre fuerte tres dias, mudandolo cada dia, secasse, y quemasse, y despues se laua, y prepara en la losa.

*PREPARACION DEL
antinomio, y marquesita.*

EL antinomio dicho *stibium*, y en nuestro lenguaje *alcohol*, es mas vsado para hazer sonoros los metales, quando se funden para câpanas, y almireztes, y para hazer las cejas las mugeres, como lo hizo Gezabel de quien dize la sagrada Escritura 4. lib. Regum. Que *depinxit oculos suos stibio*, y oydia muchas enie-

enfermas desta peruerfa Reyna, ha zen lo mismo alcoholandose las su yas para en negrecerlas, que desto firme mas que de otra cosa, aunque Diosc. dize del, que *usto plumbo si- milis est*, y Gal. que *ocularibus medi cinis commiscetur propter vim exsic cantem*: pero ha se de escoger lo que, *nitet, & est friabile, & quod dis rumpitur per capillamenta*, que es la hembra, segun describe Diosc. a di- ferencia del macho, el qual *est hor- ridum ponderosius. & minus radians.*

Stibij e- lectio.

Fuera destas virtudes han halla- do algunos modernos ser purgati- uo *per secessum*, y por vomito. El primero fue Paracelso, segun refie- re Mercurial lib. 2. de comp. med. cap. 8. donde le llama medicamen- to diabolico: *Non ad purganda cor- pora, sed ad iugulandos homines*, y di- ze que su autor le da de dos a qua- tro granos, y juntamente aconseja que ninguno le vfe, porque no lle-

Segunda parte de

gará a pisar los vmbrales de la senectud ; mas con todo esso para los que le tienen deuocion , y quitan quartanas con el : como lo hazen muchos Religiosos de la Orden de san Francisco , quitandose las vnos a otros, deuiera poner alguna preparacion, para hazerle mas seguro la que yo le haria , en semejantes casos es la misma que Mesue haze al lapis lazuli , pues quitandole como a el la virtud vomitiua , quedaria solo purgatiua de vientre con seguridad, si bien que no mouiendo por vomito no se acuaría el mal humor de la quartana , para cuya cura afirma Auicenna , que solo *vomitus pituita iuuat*, y para aplicar exteriormente le prepararia de Dioscorid. el qual manda se quemie hasta que exteriormente esté bien encendido, y se mate en leche de muger que aya parido varon, ò en vino, y des-

pues

pues de todo esto se laue.

La marquesita que el Griego llama *pyrites*, por el fuego que en si contiene, quando herida con eslabon arroxa centellas sirviendo de pedernal; es vna piedra de donde dizen algunos se derrite cobre, otros que es excremento de todos los metales en cuyas minas se halla, y Falopio que es, *veluti sulphur lapidosum*, porque agora se laue, agora se queme, ò muela huele al azufre, y que tiene su propia mina de donde se saca como otras piedras, y metales: preparase de Diosc. quemandola hasta que facilmente se puede moler, y lauase de la ignicion en vino, ò vinagre como la cadmia.

(?)

PREPARACION DEL
vitriolo, y alumbre.

EL vitriolo dicho *atramentum*
sutorum, y comunmēte en nue-
stra lengua caparrofa, es del linage
de calcantho, cō la llamada *calcitis*.
mysi fori, y *melateria*, que todas son
de vna misma facultad, *parum vel*
minus: y assi ordinariamente por e-
llas se toma la caparrofa por la ra-
zon dicha, y porque ademas de ser
succi concreti, se hazen de la misma
materia, es a saber, *ex eodem vapore*
aris densato, que segun se quaxa
mas, ò menos, viene a hazer todas
estas especies que accidentalmen-
te se distinguiran entre si, como aũ
de lo que llamamos caparrofa, ay
vno mejor que otro, qual es lo de
Flandes, ò Romano, y debaxo desta
mesma especie, otro perfectissimo
que es el *lapis lipis*, corrompido el

*Lapis la-
pis est spe-
ties vi-
trioli.*

bocablo de la palabra lipez en Flamen-
menco.

Preparase el vitriolo, como *la calcithis* (y assi las demas especies) segun Diosc. de dos maneras, vna quemandolo hasta que queda de color de ceniza, y otra mucho mas, *donec rubescat*, de la primera se vsa para la diapalma, triaca, y semejantes, desta otra para causticos, y azeite, como le haze vltadio, &c. mas no se lauan como las demas cosas que sequeman.

El Alumbre que comunmente se tiene preparado es lo de roca, mandalo quemar Diosc. hasta que se buelue cal, de donde todo lo que se quema, y viene a tal punto por la vstion, se dize con este termino *calcinar*. Otras especies ay de piedra alumbre, con las quales confunden muchos, el *lapis amianthus*, y en particular con el alumbre de pluma; mas quien leyere con atenció

Segunda parte del

a George Agricola hallará ser bien diferentes, porque el alumbre de pluma es vn poco astringente, el amianto aunque punza la lengua no lo es: aquello se quema, y facilmente se reduce a poluos, y esto no, antes sale mas resplandeciente del fuego, y le resiste de manera, que refiere el mismo Agricola, y Camilo Leonardo auerse aprouechado de los antiguos, para quemar los cuerpos haziendo mortaxa (porque se hila como lino) dentro de la qual como en vna caxa, quedauan las cenizas de los difuntos sin mezclarse con las de la leña, y juntamente refiere auer visto en Roma paños texidos desta piedra, que echados en el fuego no se queman; de donde algunos la llaman, *linum viuum*, y otros salaman- dra.

Distinguese a demas desto del Alum-

Alumbre de pluma, en que el amianto no es blanco, y tiene venas como venas de madera, por lo qual, y por no se quemar echado en la lumbre, suelen segun Musa engañarse algunos ignorantes teniendolo por *lignum Domini*, no advirtiendo que esto puede provenir en el amianto: *ab humido naturali viscido fortiter admixto*: como en el vidrio, que segun Falopio tracta. de meta. capit. 11. no se quema, ni puede, y assi dize: *Et licet auctores commendent vitrum combustum infrangendo lapide vesicae, tamen non docent modum quo comburatur, & si quem docent est ineptus, nec reuera potest vlla ratione, quod ego sciam comburi, sed. eliquatur solum.* Por quanto, y por el daño que a muchos ha causado, será bien desterrarle del uso medicinal: con todo esto si alguna vez se pidiere, en quemandole se ha

Non uritur bene vitrum.

Segunda parte del

de echar en vinagre por dos, ó tres vezes boluiendole al fuego, pues assi no solo se liqua, pero adquiriendo friauilidad facilmente se prepara.

*PREPARACION DEL
cuerno de ciervo, y otros.*

EL cuerno de ciervo (que dizé ha de ser el derecho del animal que no tenga mas de tres años) se prepara segun Diosc. desta manera, tomase en pedazos, y metido en vna olla nueva tapada con barro, se pone en vn horno hasta que se pone blanco, lauase, y muelese despues con liquor a proposito, para las disenterias, para los que escupen sangre, para los dientes, para las purgaciones de las mugeres, y para los ojos. Mas quando se ordena para cordiales, y para contra lombrices, y donde no se pide expresiamente que-

quemado, quiere Francisco Alexandro en su farmacopea se ponga su rasura, ò limadura sutilmente preparada, y es muy conforme à razon: y assi no solo el del cieruo se prepara de la manera que dize, pero los demas como el de cabra, a que da Gal. la misma facultad, el de vnicornu, el craneo, la vña, los huesos del coraçon ceruino, y el colmillo del elefante, que llamamos marfil, porque por la adustion pierden la virtud cordial, y si despues de limados se infundieren algunos dias al sol, en zumo de limones se prepararan mejor, porque con esto se atenúa mas aquel modo de sustancia que tienen.

*PREPARACION DEL
hierro, azero, y escoria:*

EL hierro primero que se derri-
ta la primera vez, es piedra du-

Segunda parte del

que apico de azadon se saca de cantera, y quando se pone en el fuego da este metal, mas necessario para la vida humana que el oro: deste mismo purificandole muchas vezes sale el azero, que no es otra cosa, que *ferum defecatum*, como el estaño, plomo limpio: es caliente, y seco à predominio, segun parece a Monardes con otros muchos en su dialogo, preparase limandole primero muy sutil, y lauandole con agua hasta que sale limpia, despues se tiene al sol muchos dias infundido en vinagre fuerte, de donde al caudellos se saca, y remuele en vna losa de pintor con el mismo vinagre: esta preparacion es de Albuchasis, el qual sin duda la tomaria de Galeo no libr. 9. simp. capit. 55. donde manda que la escoria del hierro (dicha de Diosc. *stercus ferri*, y comunmente *recrementum ferri*) se prepare teniendola en vinagre al sol por

por muchos dias , a los quales imitando Christoforo de honestis , configuientemente prepara por el mismo orden el azero en las anotaciones sobre Mesue. Otra preparacion trae Falopio harto buena, para quãdo los Medicos le ordenan, tracta. de met. cap. 19. despues de la general con el vinagie, que se haze en vino blanco con clauos de especia.

*PREPARACION DE LAS
cantaridas.*

LAs cantaridas que en algunas partes se llaman *abadejos* , y en otras *cubillos* , son mejores las que se cogen en las espigas de trigo , preparalas Dioscor. desta manera. Despues que se han cogido se meten en vna olla , y tapada con vn paño de lino ralo se pone boca abaxo, de suerte que reciban
de

Segunda parte del

de otra el vapor del vinagre fuerte que ha de estar hirviendo, con que se muelen, y quedan preparadas: y así no es necesaria mas preparacion como quieren los Arabes, a quienes sigue Syluio, los quales quitan dellas pies, cabezas, y alas con notable peligro del paciente, auindose de poner enteras, como lo haze Gal. 4. de morbis acu. donde refiere dos casos, de vn medico que las dio sin extremos con mal sucesso, porque desta manera carecen de antidoto, contra la malicia que tiene en si lo restante de la cantarida: de donde Matiolo en los comentarios dize, no entendieron a Hypocrates los que tal hazen.

*PREPARACION DEL
azogue.*

P Or si algun medico recetare el azogue, como lo haze Antonio Musa,

Musa, y Falopio para matar las lombrices a los niños, ó alguna comadre, como refiere Matiolo en sus epistolas familiares lo vio dar muchas vezes, *agre parturientibus*, en peso de vn escrupulo, ò media dragma con feliz suceso, ò por si alguna vez para passion colica se ordenare por vltimo remedio, sera bien poner aqui como deue prepararse del mismo Matiolo pagina 462. lauase pues algunas vezes con vinagre fuerte, en que se aya desfatado vn poco de sal, encierrase en vn cuero delgado, y aprietafe con los dedos hasta hazerle salir por los poros del, no de otra manera, que quando queremos aprouecharnos del, para ponerle limpio en qualquiera medicina, y es de aduertir que para estos casos ha de estar viuo que es mas seguro, porque muerto dize el Matiolo: *Ventriculo haeret, & intestinis, & saua excitat symptomata.*

Segunda parte del
PREPARACION DE LOS
poluos de Ioannes de Vigo.

Los poluos de Ioannes de Vigo que se hazē solo de azogue, y agua fuerte, son llamados por otro nombre, *puluis precipitatus*, y *puluis angelicus*. Suelen ordenarse algunas vezes para tomar por la boca, como en el bocado de Alderete q̄ se da a los galicados para vomitar: y así cōuendra ponerlos en este, y semejātes cōpuestos algo corregidos de su malicia, como lo nota Falop. tract. de morbo gal. cap. 79. donde dize, q̄ algunos los infundē en agua ardiente, y poniendolos en cenizas caliētes la cōsumē, y esto dize hazē tres vezes, y luego formā dellos sus pildoras, ò bocados desde seys hasta diez granos a lo sumo. Y esto baste de la eleciō de los medicamētos en particular, y de la preparaciō, cō q̄ se da fin a la segunda parte deste libro.

DEL



DELEXAMEN
DE BOTICARIOS
TERCERA
PARTE.

DEL AZUCAR, Y MIEL
Capitulo I.



ESTE Capitulo no puede menos de ser dulce, pues trata de la miel, y azucar, que se pone en los compue

stos como materia para la conseruacion, y suauidad de las medicinas, de lo qual se pondra quando no se determinare su peso, en los jaraues por igual cantidad con los cumos, o cocimientos, &c. Y en los electa-
RIOS,

Segunda parte del

rios, si son opiatas, y semejantes, el quatro tanto que de poluos, si laxativos el tres tanto, si solidos como tabletas, y a romatico, &c. à vna parte doze mientras no se ordenare otra cosa. Pero es de advertir, que el azucar se ha de poner limpio, y clarificado, y la miel cocida, y despumada, porque segun Diosc. *Mel crudum aluum inflat, tu si m lacessit, & ea de re despusati melhis vsus aprior est;* si bien que siendo buena, quanto menos se cociere será mejor especialmente para los solutiuos, y mucho menos donde se pide seda, como en el diamusco, que solo bastará calentarla para quitarle la espuma.

Sabida esta proporcion resta verigar lo mas dificultoso, conuiene saber si quando se pide miel, o azucar (que como se ha dicho ha de entrar limpio) se ha de pesar antes, o despues de clarificado, y puesto en punto?

punto? Duda es que aunque parece esta bastantemente disputada por Pedro de Montexo Boticario que fue desta Ciudad, y Juan Ortiz de Bargas Boticario de Valladolid en el tratadillo, que los dos hizierõ para responder a ciertos puntos que yo les opuse: cõ todo esto para que quede mas llano auerle de pesar antes, y no despues (que es lo que yo defendia teniendo de mi parte muchos votos,) pondre breuemente lo que alli dixi, y procurare responder a otras razones que contra esto alegaron de nueuo.

El primero punto en que fundè mi justicia hablando con distinción fue, que no corria la misma razon de pesar la miel antes de clarificarse, que del azucar, pues tambien se puede pesar despues, alsì porque para limpiar la miel no es menester tomar liquor, segun Gal. 7. de comp. med. cap. 2. como, porque aunque

Segunda parte del

lo sea mientras se consume todo, se reduce la miel al punto que antes tenia, sin peligro de quemarse, y el azucar no, aunque sea como dize la parte contraria *species mellis*, sino es poniendolo al peligro dicho, por el diferente modo de sustancia, que tiene distinto de la miel, laqual como quiera que sea, siempre viene à tomarse en su misma consistencia, y con tal que se le añada mas lo que fue en espuma, no se puede faltar à la proporción.

El segundo punto con q̄ se prueua auerse de ponderar el azucar antes, es, porque si se huiera de entender al contrario, maximè, porq̄ quando se pide en las recetas, *sachari clarificati*, v. g. lib. 1. a la cantidad precede la preparaciõ, esto es, q̄ primero se pide clarificado, q̄ se determine la cãtidad, mas esta razõ no vale por lo del diafeniora, donde aunq̄ alli se dize, *dactylorũ infusorũ in ace-*

20 partes centum, en que así mismo antecede a la cantidad la infusión, ninguno (sino es dos otros) pesa los datiles despues de infundidos, luego aunq̄ *el clarificati*, anteceda a la cántidad, no se deve pesar antes, sino despues; y si la parte contraria dize hago la fuerça del argumēto sobre cosa no entendida, y afirmo q̄ pesandose antes no pueden ser las ciē partes, pōgamos caso ciē dragmas: pregunto yo en la confeccion Alchermes pesara la seda despues de infundida? no por cierto, y con todo esto alli se dize, *seta infusa circiter lib. i.* donde primero es *el infusa*, que la libra, luego por la misma razon rāpo co los datiles, pues a si como de lo vno se ha de tomar vna libra para infundirse, a si tãbiū de lo otro sin disparidad alguna, y consiguientemente el argumento se fundarà sobre cosa tan entendida, que no admite solucion, ni tiene respuesta.

Segunda parte del

El tercero punto es : de pesar el azucar despues de clarificado , y puesto en punto se sigue desproporcion en los compuestos , luego no se deve hazer, q̄ se sigua, prueuolo. En quatro libras de azucar clarificado, v.g. por subido de punto que estè, ay del liquor que se tomó para la clarificacion mas de vna octaua parte: luego ay desproporcion, pues las quatro libras en que viene a ser la media de liquor , quedan en tres y media , siendo assi que el liquor se ha de tomar extrauagante , y no entrar en peso con el azucar, como quando se pide de agarico trociscado con oximel vna dagna, se pesará primero, y no despues, porque lo que se toma para la trociscacion se pone extrauagante. Pero dira alguno que mayor desproporcion se sigue de pesarlo primero, pues no pesando mas de las quatro libras , no solo viene a sobrar, sino a faltar , es

a la-

a saber lo que queda en el colador, y sale en espuma è inmundicia que se quita, luego mejor es pesarlo despues.

Respondo, que por esso no se ha de pesar tan justo, que no se ponga algo mas por lo que se perdiere para que no falte, fuera de que estas cosas no consisten tan en indiuisible que vaya la vida en ellas, especialmente en los jaraues, y el que para los electarios quisiere proceder con mas rectitud, tome de azucar limpio de Pilon la cantidad que viene, y cessaran questiones, y aun se cumplira mejor con lo que los Autores pretenden, quando dicen, *R. Sacchari clarificati lib. vnam, vel duas*, que es lo mismo que si dixeran, *sacchari tabarzes*, esto es, *puri seu mundi*, qual es el azucar dicho, que pesandolo antes no es menester pesarlo despues, aunque sobre lo que aumenta el liquor con se pone en

271 Segunda parte del
punto, por quanto con el yria parte
del azucar, que se auia pesado, y ne-
cessariamente faltar a la proporcion
dicha.

O señor (diran) que de doze on-
zas de Pilon, que se pesaron antes
para tres de poluos, que es la quar-
ta parte, resultaran catorze, ò quin-
ze de jaraue puesto en punto de ele-
ctario, luego las que huuiere mas
de doze se habran de quitar, por no
deshazer la proporcion.

De lo arriba dicho, se infiere la
respuesta a esta objecion, pues con-
sta, que lo que se aumenta es por
razon del liquor que se tomò, para
dar al azucar la consistècia de miel,
lo qual no es bien entre por azu-
car, siendo humedad que con el
tiempo se consume en la fermenta-
cion de los compuestos, y que se de-
ue tomar extrauagante, con que
queda respondido a quantas repli-
cas se pueden hazer,

Solo

Solo resta responder à vna que hazen con vn lugar de Sepulueda, el qual dando regla desta proporcion, manda que: *Pro qualibet libra mellis despumati, vel sachari clarificati, vel syr. eum eis facti debent poni vntio tres puluerum:* de donde coligen, que assi como de la miel despumada, ò jaraue puesto en punto, se ha de tomar la libra para tres onzas de poluos, assi tambien se ha de tomar de azucar clarificado la misma cantidad que se aya de pesar despues, y no antes, luego, &c.

Respondo, que Sepulueda no dize que la miel despumada, ò azucar clarificado se peso antes, ò despues, sino que por cada tres onzas de poluos se pongan doze de miel despumada, que puede estarlo como arriba dixe de doctrina de Galeno sin liquor, ó de azucar clarificado qual es el de Pilon, aunque quando se piden jaraues para

Segunda parte del

configir algũ electario, como Nicolo el de Murta para su micleta se pesará despues de puesto en punto, pues no es jaraue sin humor extraño, y tábié es materia distinta de azucar claro, ò miel despumada: y así corre diferente razón, si bien Me fue para hazer el jaraue acetoso pide de azucar cinco partes, y de agua quatro, con que manda se clarifique primero que se le añada el vinagre, y que antecedentemente se pesase: de todo lo qual saco por cierto auer de ponderar el azucar, para poner en los electarios primero que se clarifique, y no quiero alegar mas razones, pues bastan estas para conuencer a qualquiera que lo mirare despassionadamente, y a los que la tuieren para mudar de parecer, que quando haze fuerça la razón: *Sapientum est mutare consilium*, aun que ayau defendido lo contrario.

DE LA DIAMBRA.

Capitulo II.

Algunos por señalarse en algo mueuen questiones, y dudas, que no siruē de otra cosa que sacar de quicio la medicina para que aproveche menos: desta data son los que han querido poner en controuerfia, si la diambra ha de ser de sutil, ò mediocre trituracion, solo para entablar lo que pretēden por las razones siguientes.

La primera es, la trituracion mediocre se deue a los medicamentos q̄ hazen su obra en el estomago, la diābra es destos segū consta de Me sue, que descriuiendo esta composicion dixo: *Stomachum, & omnia mēbra nutritionis confortat*, luego la diambra no ha de ser sutil, sino mediocre.

La segunda, la diambra haze su

Segunda parte del

obra por euaporacion al coraçon, y cerebro que tiene comunicacion con el estomago, para que esto se haga mejor es necessario sea mediocre, porque si fuesse sutil se passaria sin hazerla, luego, &c.

La tercera, las pildoras se preparan mediocres, *ut potentius atrahant & precipue à capite*, luego con mas razon la diambra, que confortando el estomago haze su obra en partes remotas, que padecen por la mayor parte de las crudezas que se engendran en el, è impiden como materia mal dispuesta la generacion de los espiritus vitales, y animales.

La quarta, el aromatico, y diambra tienen casi vnos mismos ingredientes, con que se ordenan à vn fin, luego si el aromatico se tritura mediocre, la diambra tambien, pues los simples q̄ la componen son mas estomachales que cordiales.

Esto

Esto no obstante se ha de tener lo contrario como mas prouable, y seguro, es a saber, que la diambra ha de ser muy sutil. Lo primero, lo prueuo de autoridad de muchos, que hablando de sutrituracion lo dizē expressamente, Paulo Suardo en su thesaurus, dize que *species huius confectionis debent subtiliter triturari*, y el modus en su language dize, tambien que se triconice sutil, y otros como cosa llana lo suponen, solo Castel dize lo contrario.

Lo segundo se prueua, si la diambra se huuiera de puluerar medio caramente para hazer su obra en el estomago, y del en partes remotas por euaporacion, seguiria se que ningun medicamento auia de ser sutil, sino mediocre, para que por la trituracion se detuuiesse, y de alli obrasse en el pecho, coraçon, y cerebro, esto no se ha de dezir, luego

Segunda parte del

dezir, luego ni que la diambra ha de ser mediocre.

Lo tercero, para que vn compuesto se prepare como deue, se ha de mirar de que suerte se siguen mas prouechos: de hazer sutil la diambra se siguen mas, pues aprouecha al coraçon, cerebro, y passiones de madre en que es muy vsado, luego &c. aliàs seria contra reglas de buena trituracion, arriba dadas por Arnaldo, y Siluio, y admitidas de todos, en que mandan que quando: *Operatio debetur stomacho, & intestinis debet parum teri, si autem remoto membro, medicamentum debet ultimè puluerari.*

Lo quarto lo prueuo con lo que dize Rondoletto hablando del diamusco en su oficina, del qual afirma podemos carecer: *Ob paratam diambra confectionem quæ facultate similis est:* el diamusco es sutil fuera de toda question, luego tambien la diam-

diambra, luego si por la similitud puede suplir su falta, deue preparar se como el diamusco.

De donde respondiendõ a las razones contra esto alegadas, digo a la primera, que la diambra no solamente ha de hazer su obra en el estomago, sino tambien en las partes remotas, y assi se le deue dar la trituration, mas como a cordial, que como à estomachico.

A la segunda, que la diambra haze mejor su obra en miembros remotos passando en sustancia, que por euaporacion, ò exalacion, y assi deue ser sutil para que pueda pasar.

A la tercera, niego la paridad, porque la diambra no haze su operacion como pildora atrayendo, sino resoluiendo, calentando, y confortando las partes mas remotas, y de camino el estomago quedará corregido, quitadas las crudezas que
impi-

281 *Segunda parte del*
impiden la buena elaboracion de
los espíritus.

A la quarta, digo que haze mas
en mi fauor que en el fuyo, pues de
tener el aromático, y diambra casi
vnos mismos ingredientes se saca
no se hazer para vn fin: *Aliàs frustà
multiplicantur entia absque necessita
re*, luego la diferencia estará en la
obra, pues la virtud de ser buena
para pasciones de madre que dio
el Mesue, a la diambra no se la dio
al aromático, lo qual le viene de la
trituration, como al diacimino me
diocre ser solutiuo, y al sutil ser mo
uedor de vrina, y lo mismo a la hie
ra simple de Galeno, luego la diam
bra deue prepararse sutil.

Y si dixere alguno, que la diam
bra se tenga mediocre como el dia
cimino, pues della quando fuere
menester se hará sutil.

Respondo lo vno, que donde es
tá el aromático no es menester
diam

diambra para paſſiones de eſtoma-
go; lo otro que no auemos de obli-
gar al medico la recete con eſſa ad-
uertencia, y diga para el eſtoma-
go, ò para la cabeça, harto ferà que
ſe pida el diacimino, ſi para purgar
mediocre, y para mouer vrina ſutil,
coſa que por el uſo es eſcuſado en
la diambra.

DE LAS GALIAS DE
Mefue. Capitulo III.

DE dos galias ſe haze mencion
de ordinario en los compueſ-
tos de Mefue, es a ſaber de la moſ-
cata, y aſſangina, que algunas ve-
zes ſe piden ſin diſtincion: y aſſi
han dado ocaſion de dudar de qual
ſe ha de entender quando ſe pide
galia: porque vnos dizen que de la
moſcata, y otros que de la aſſan-
gina, los primeros ſe fundan en las
razones ſiguientes.

Segunda parte del

La primera, auer se mandado por auto del Doctor Valles Protomedico año de 1591. en Madrid a catorze de Octubre, ante Antonio de Miranda escriuano publico, que en el electario rosado donde se pide galia, se ponga la moscata del mismo Mesue.

La segunda, que Siluio al fin de las anotaciones sobre Mesue, *in declaratione vocum*, dize, que por galia, *absolutè posita de moschata semper intelligatur.*

La tercera, que Antonio Musa en el jaraue de mēta, el modus fac. la valentina, Defenio, Touar, Campugio, Clusio, Placotomo, Cordo, y VueKero, donde manda Mes. se aromatice con galia, ponen la moscata, y no la alefangina por no ser tan confortatiua, y no dan otra razon.

Muchos son los autores que fauorecen esta opinion: pero con todo esso se ha de tener la contraria, que

que no tiene menos valedores, y se funda bastantemente en las razones, que los Boticarios de la congregacion de la Corte alegaron, por las quales el Doctor Iuan Guierrez Protomedico de su Magestad la repuso dignamente por auto expreso, en que mandò que por galla pedida sin determinacion, se pòga la aefangina de Mesue en su electuario rosado, y en el jaraue dementa: y por el Doctor Valles se mandò consultado en este caso, que entre tanto se miraua mejor en el dicho jaraue, por parecer mas conueniente se pusiesse la aefangina, no obstante determinò se pusiesse la moscata en el electuario rosado, por ser del mismo Autor. En el auto arriba referido por ante Antonio de Miranda, en que sino fue heirro de el criuiente huuo nulidad, pues tambien se puede pouer la aefangina que es del mismo Mesue, y en vn

Codice manu escrito, para dicho electario se pide la misma.

Prueuase ademas desto de Nabasquesio, que hablando de las galias lo sintio assi: *nammen* (dize) *dū simpliciter, & citrali imitationem galia apud Mesuem reperitur aefangina summenda est, saltem in confectio nibus nobilibus*: lo qual se funda en dostrina del mismo Mesue, que descriuiendo esta galia, dixo: *Trosciscus galia aromatica veteribus celebratissimus ad cerebrum, cor, ventriculum, hepar, &c. celebribus denique compositionibus missetur*: de donde configuientemente dize Simon Ianuése, que por galia absolute en los compuestos de los Arabes se ponga aquella en que entra Ramich, que es la aefangina, y Rasis en sus sinonomos, explicó Ramich, esto es, *confectio de qua fit galia*, y lo mismo Serapion cap. de Ramich, en que parece sintieron claro, assi el

vno como el otro, auerfe de enteh-
der pongalia la alefangina, ó aroma-
rica que lleua bitamich. Illo mismo
quiere Hernando de Sepulveda, y
otros, cuyas autoridades pesan
tanto como las de la contraria, ya
que sera bien añadida de Siluio en
su farmacopea capítulo de aromatiza-
tione, donde parece de ser contradize
a lo que, *in explicatio herbarum in si-*
nu, pues el jaraue de menta don-
de solo se pide galia, dize, que se
aromatize con la galia aromati-
ca, *et ex his similibus sup omni*

Y si, *plus valet ratio quam autho-*
ritas, la que dieron Boricarios do-
ctos de Madrid, quando dias passa-
dos se mouio esta duda, no va-
le poco, no solo para poner la a-
lefangina en el electuario rosa-
do: pero también en el jaraue de
yerua buena, allí para reprimir la
agudeza de la escamonea, que *e-*
ducit choleram cum fortitudine, & est

Segunda parte del

inimica cordi hepatis, stomacho, & intestinis, y haze otros daños que por la adstriccion del Romich, que en la aefangina entra, se reparan; y en el jaraue tambien es demas prouecho que la moschata, que ayuda mejor a la confortacion del estomago, como consta del mismo Mesue, y de la calidad de los ingredientes: y si ademas desto para aromaticar este jaraue, auemos de tomar la cantidad de galia q̄ en el, *De succis heruarum cum aromatibus*, ò en el de calamento que está mas abaxo se determina, parece claro auer de tomar la misma galia aromatica como alli se pide, ò en el dethimo, consiguientemente en todas las demas medicinas donde se pidiere galia.

(?)

SI SE HA DE PONER
preparada la coloquintida.
Cap. IIII.

A Rriba dixe como los trociscos de Alhandal, son la coloquintida preparada, de la qual se ha dudado si siēpre, que se pide en los compuestos se ha de poner sin preparacion de su malicia, ò corregida, y enmendada como lo queda despues de trociscada,

La primera razon por la parte afirmatiua es, auerlo insinuado Me- sue en la descripcion de los trociscos: *Trocisci (dize) in hieram hermesis, & alias confectiones inijciendi loco colocynthidis*, y en el 4. de simp. despues de auer referido algunos modos de su preparacion, dize: *Ego autem minutissimè incido, glutino tra gacanti perlino, sicco, tenuissimè tera,*

Et cum malsa, &c. in pastillos cogo
 extra malestrum purgatorio, y Siluio
 confirmando lo mismo: *Uti trocisci
 sunt in usu sub nomine trociscorum
 alhandal, & secundam intentionem
 ipsius debent poni in hiera Hermen-
 tis, & alijs confectionibus quod Colo-
 cynthidos, & sic generaliter faciunt
 docti Aromatizati.* El modo fue, y
 otros que alli cita fol. 9. tienen lo
 mismo, Deseño, y los Censores de
 Mesue dill. 8. hablando de los tro-
 ciscos de alhandal dicen tambien
 que: *Hac confectio potius non ab-
 administratur sola, sed causa corri-
 genda colocyntida, & hoc loco ipsas
 ponatur in hiera hermetis, & alijs,
 unde intentio authoris declaratur,
 quod colocyntida nunquam esse ad-
 ministranda in correcta.*

La segunda es, la colocyntida,
 es vno de los medicamentos mas
 maliciosos, y violentos, que se-
 gun doctrina del Mesue, piden
 corre-

correctiuos conforme aquel Canon: *Quibus autem natura deest salubre aliquid, ars naturae imitatrix & ministra id sufficere debet*; luego la coluquintida nunca se debe poner en los compuestos, que no sea primero rectificada por la trociscacion, como por el contrario, lo que es de benigna calidad no tiene necesidad de ponerse rectificado, aunque se tome por sí solo, segun el comun dicho: *Saturum, si fac bonum.*

La misma duda milita contra la escamonea, para auerse de poner preparada, especialmente quando se pide por esta palabra *diagridiam* (que segun se nota en el modus fac. folio 15. Ioannes de Santo Amando, y Mercurial, esso suena) por ser vno de los medicamentos mas purgatiuos, y violentos que ay en la medicina, de donde el Mesue capit. proprio

Segunda parte del

dixo della: *Scammonium omnium me-
dicamentorum purgantium maximū,
ita ut nomine purgatorij simpliciter
pronuntiati scammonium intelligen-
tur,* y mas abaxo, que *opperatio eius
est, sicut opperatio furiossi.* y assi Mō-
ntagnana, y el Doctor Aguilera so-
bre los Canones, expressamente
mandan se ponga preparada, y Co-
sta en la anotacion sobre el electa-
rio rosado es del mismo voto alli.

No obstante lo dicho se deve
proceder con distincion, y hazer lo
que aconsexa el thesaurus en las pil-
doras de luce. *Ego vero (dize) si in
receptis Auēctorem reperio, considera
si in eis eius malitiam frangentia sunt
posita, vel non, si sint, audacter illam
apponifacio, si non, loco ipsius pono cro-
ciscos albandal, & hoc est quod dicit
bonus Mesues,* que es como si dixera
quando se pide coloquintida en al-
gun compuesto, se ha de mirar si lle-
ua correctiuos, v. g. alquitira, goma,

arabiga, &c. y fino en lugar de la coloquintida, se ha de poner la preparada que en este sentido habló el Mesue, quando dixo que los trociscos de alhandal se han de echar en lugar de coloquintida, en hiera de Hermes, y otras confecciones, esto es en aquellas donde se pidierẽ como en esta, ò donde no huuiere correctiuos propios, segun que explicandose mejor el mismo modus fac. lo aduerte en las pildoras de hermodatiles, y juntamente en la receta de los trociscos de alhandal, nota que la cantidad toda de los correctiuos, con que se trocisca la coloquintida se ponga extrauagante: y assi de las 28. dragmas que resultan despues de trociscada, porque del bdelio, goma, y alquitira se ponen 18. Las diez solas que restan hasta 28. se toman por coloquintida: y assi donde por ella se pusieren los trociscos, se tenga cuydado de to-

mar casi las dos partes mas, como
por vna dragma tres.

Prueuase ademas desto de Pla-
teario, el qual en las masas de pildo-
ras no quiere se pongan los trociscos
en su lugar, porque siempre di-
ze ay en ellas gomas, y otros repre-
siuos de su malicia, luego en los de
mas compuestos que los tuieren,
tambien querrá se guarde lo mis-
mo, y que absolutamente por colo-
quintida no se pongá los trociscos,
fino es faltando los correctiuos en
el compuesto, ó pidiendo se expres-
famente, segan doctrina de Serapio
cap. de coloquintida, en que aũ no
quiere se reprima demasiado, fundá-
dolo a caso en el hecho de Galen. 1.
de medic. loca, donde de las pildo-
ras de coloquintida quitó la alma-
stica, y bdelio que Quinto su mae-
stro pone, porque como nota Ge-
ronimo Mercurial lib. 2. *de in conti-*
g. coloquintida quod equis effraemib-
bus

bas, qui si coercesantur magis furiantur,
 sic colocyntis si rebus adstringentibus
 cohibeatur, magis exagitur, & vis
 eius purgatoria magis furit. Luego
 rarium abest, que fuerat de los corre-
 ctivos del compuesto, se deua po-
 ner preparada, que antes parece co-
 viene lo contrario, y compuesto que es
 da respondido a la segunda du-
 da, y q. o. n. m. i. b. m. ab. p. r. m. o. n. l. o.
 A la segunda digo, que aunque
 no se poga preparada, si el compue-
 sto lleuare correctivos, q. d. d. a. b. a. l. t. a. n.
 temente corregida, o con la compa-
 ñia dellos, y sino ya se ha dicho ha
 de suplir el arte esta falta prepa-
 rando la p. l. i. d. e. r. o. : y lo mismo res-
 pondo de la escamonea, la qual
 solo es llamada de algunos mo-
 dernos *diagridio*, quando es pre-
 parada dixen modernos, porque los
 antiguos no hablan con esta di-
 ferencia, de donde como nota
 Pragosio libro de succed. Clusio,
 tradu.

Segunda parte de

traduze mal la palabra *diagridium*, en la hiera de logodion por escamonea preparada, pues quando los Autores la quieren así, como Mesue en sus pildoras agregatiuas no dize, *diagridij*, sino *scammonij cocti in pomo*, y desta manera los demas, que basta aunque la escamonea sea tan purgatiua, que por esso se alze con el nombre de medicamento purgatiuo, lo qual aun se deve entender con su distincion, por lo que (segū Mercurial) repite muchas vezes Hypocrates, *dabis purgatorium infra, dabis purgatorium supra*: entendiendo por lo primero la escamonea, y por lo segundo el eleboro blāco: quede luego fuera de toda controuersia por punto firme, y estable auerse de poner la coloquintida, y escamonea preparada; quando se pidieren por palabras expressas, ò quando los compuestos no lleuaren medicinas, que rectifiquen su dessenfrena-

frena=

frenada facultad , que auindolas no es necessario, lo qual assi tambié sintio Manardo en la anotacion sobre el diafenicō , dixo: *Ego ponerem scammonium non coctum, quia per dactylos, & aromata satis castigatur.*

DE LA HIERA SIMPLE:
de Galeno. Cap.V.

LA hiera simple de Galeno (dicha simple a diferencia de otra fuya que llaman magna , y se toma de Nicolao) la componen de muchas maneras los Boticarios , vnos con cien dragmas de aziuar , otros con ochenta â seys de los demas ingredientes, y otros con nouenta a cinco de azafran , y seys de los demas, la qual variedad de opiniones nacio de la que entonces auia en Roma , porque vnos segun refiere (como se verá) el milmo Galeno cōponian vna, otros otra, como oy dia estan.

están en vto muchos magistrales, v. g. el emplastro de madre, vnguento pectoral, decocion de Ruginio, y otros, que se hazen por diferentes recetas, entre las quales se topa a vezes con la peor, ó mas barata, deuiendo escoger la mejor, y por ella dispensar los combueltos con vnaformidad, fuera de los casos en que al medico le pareciere alterar; lo mismo sucede de la hiera simple, en que se ofrecen dos puntos que declarar. El primero, qual ordinata se deue seguir? El segundo como se ha de moler el azafran?

Al primero digo, q̄ la hiera simple llamada de Gal. dialoes, se deue cõ poner por la descripciõ, que el trae 2. de comp. pharmac. sc. loc. cap. 1. §. de his qui ex stomacho caput dolent: donde como nota Faagoso: *Non vt inuentor, sed vt praeceptor vultor legitimam descriptionem expresso docuit:* y assi si alli se piden

DOUCA

nouenta dragmas de aziuar, de azafranco, y seys de cada vno de los demas, claro està escogio esta como consta de sus palabras, quando despues de auer referido otras, dixo escogiendo la mejor: *Quare optima eius fuerit compositio, quae ex aloes dragmis nonaginta, & croci dragmis quinque constat*: y luego añade, *hac ego vtor*, que no admiten interpretacion, ni se pueden negar ser de Galeno, porque el en otros lugares aya alabado las demas hieras, y dicho de la que se haze con ciento, que es la que todos preparauan en Roma, si tras todo esto elige por mejor la de nouenta de aziuar, y cinco de azafranco, por el daño que se suele hazer a la cabeça, y porque es menester componer la medicina para todos con la mayor seguridad que se pueda: el mismo parecer siguió Touar, y Antonio Musa en el examẽ de pildoras.

Fran-

Segunda parte del

Francisco Alexandro, y otros.

Dira alguno el azafran es cordial, conforta el estomago, y la cabeza, y se pone por correctiuo del aziuar, luego no se deue quitar de las seys dragmas que piden otras recetas.

Respondo, que aures por ser tan confortatiuo, y cordial conuiene vsarle con tiento, por lo que dize Serapion de autoridad de Rasis, que *inebriat ebricate fortis, si cum vino misceatur, & latificat adeo donec faciat insaniam excellenti letitia:* y por dos casos que refiere Amato Lusitano, el vno de vn mercader, que yendo de Medina del Campo con cargas de azafran a Portugal, de auer comido mucho en vna cena se murio riendo: y el otro de vn recuero, que auer dormido sobre las cargas q̄de lleuaua desta mercaderia, amanecio muerto: pero que marauilla si es de tan penetrante olor como

vemos.

vemos, y Leuino Lemnio encarezca, capit. de croco, por estas palabras: *Cor vero crocus ita recreat, ut digito anulato sinistra manus africtus confestim ad cor peneiret.* Deue luego componerse por la receta que pide menos azafran, con las nouenta dragmas del aziuar, que como se ha dicho es la que trae Gal. por mejor, lib. 2. pharmac. sec. loc. capit. 1. &c.

A cerca del segundo punto digo, que el azafran se ha de moler sutilmente, por el respeto que dize a las partes remotas que ha de confortar, y abrir, para que el aziuar pueda mejor atraher, pues para esto se pone aqui, y en semejantes medicinas, lo qual no se conseguiria tambien si se triturasse de otra suerte, y humearia mas a la cabeza, por razõ de la mota que haria en el estomago yendo en partes mas gruesas. Y desta misma manera se ha de poner

Segunda parte de

en los vnguentos , y emplastros, donde aun tendria por mejor se disoluiesse con el liquor que fuesse mas a proposito, como en el oxycrocio con vinagre , pues tambien entra en la disolucion de las gomas.

Y porque desta hiera , que se acostumbra à tener en poluo se hazen pildoras , quiero advertir con Mesue, se formen con el mucilago de alquitira , quando el medico no señalare otro liquor, y que si se ordenare alguna vez para hidropesia, passiones de vrina, y retencion del menstruo de dicha composicion (que ha de estar mediocre fuera del azafran, y almastica) se haga la sutil, sin que sea necesario tener dos.

(?)

QUE SE ENTIENDE
por mentha sicca en el jaraue,
y como se compone Ca-
pitulo VI.

EN la composicion del jaraue de yerua buena, no ay poca variedad entre los Autores, por ser tambien poca la cantidad de los zumos, y tanta la de la menta, y rosa que el Mesue pide en su descripcion: y asy vnos con Siluio aumentan los zumos, y otros con Bernardo Desenio disminuyen la de la yerua, para poder hazer mejor la infusion, y decoccion deste jaraue, mas ni los vnos, ni los otros aciertan, pues van contra el texto de Mesue en que pide siete libras y media de zumos, y vna y media de la menta, de donde si se ha de cumplir lo que manda como deue, no se puede añadir ni quitar.

Segunda parte del

Otros por huyr deste inconueniente, dicen, que por yerua buena seca se entiende de la marchita, y enjuta de la humedad superflua: porque perdio ya aquel verdor cō que se coge: y confirmandolo alegan el verso del Poeta que dixo: *Exercitij uehementia sudantes, corpus siccamus*, esto es, con la vehemēcia del exercicio sudando enjutomos el cuerpo.

Otros dicen finalmente, que por *mentha sicca*, se entiende lo mismo que *nata in loco sicco*, como del mismo Autor se colige electario *de aromatibus*, donde si assi no lo entendiera, auindose de moler, no dixera *mentha sicca*, pues estaua claro auia de estar seco para poderse triturar: y assi pretenden que por seca se entienda la cogida en lugar seco, y no excrementoso, ó lleno de humor superfluo, por quanto Mesue con este jaraue desseca confortar, re
soluer

soluer flatos, y quitar las nauseas del estomago, para lo qual no es a-
profito la que se coge en semejante
lugar: y configuientemente infie-
ren, que cogiendose como dizen
de lugar enjuto, y seco, y poniendo
la marchita de la humedad, basta pa-
ra que se diga seca, y poderse po-
ner toda la cantidad, que se pide sin
crecer la de los zumos. Estos dizẽ,
y hazen mejor, mas con todo esso
no aciertan, porque no solo por *mẽ
tha sicca*, se ha de entender la que se
toma de lugar enjuto, y no excre-
mentoso: pero la que està tan seca
que se pueda moler, por dos razo-
nes: la vna porque el Mes. la pide ab-
solutamente seca: *Consumpta prorsus
omni humiditate*, que segun Siluio, *sic-
catio est consumptio humiditatis ex-
crementosæ puluerationem prohiben-
tis*: y seco propriamente lo que por
esta accion huuiere llegado a esse
termino. La otra razon es, que no

estando más que marchita, es forçoso quede con humedad que subuier-
ta el estomago, de donde no se si-
gue lo que se pretende, que es, *con-*
fortare illum, & nauseam sedare: a q̄
añado ser la yerua buena vno de los
medicamentos, que se han de repo-
ner secos para vsar dellos quando
se ofreciere en el discurso del año,
porque han de hazer su obra calen-
tando a que impediria su verdor, a
diferencia de otros, cuya facultad
es mas operatiua siendo verdes, y as-
si vsamos dellas con su verdor, co-
mo la malua, parietaria azelga, y vio-
laria, &c. porque entonces son mas
emolientes.

Hará pues este jaraue sin alterar
el texto, el que hiziere lo que nota
el Doctor Touar en su capitulo,
conuiene a saber, si de la libra, y me-
dia que pide la receta tomare la mi-
rad, que son uueue onzas, y de las
dos de rosa la vna, y las infundiere
en

en toda la cantidad de zumos, y despues para sacarlas les diere alguna ebullicion, y luego con la otra mitad hiziere lo mismo, dandoles segunda permutacion a los dichos zumos, pues desta manera viene a quedar impressa la virtud de toda la cantidad de menta, y rosa, que echandose de vna vez fuera imposible infundir guardando las reglas, y metodo de la arte sin crecer la cantidad de los zumos, ò disminuir la cantidad de la yerua buena.

Esta practica es tambien de Costa, y se funda en doctrina del mismo Mesue, el qual para extraer la virtud de doze libras de rosa, en quinze de agua, manda q se hagade dos vezes, no por otra razon mas q por no se poder de vna, por ser mucha la rosa, y poca la agua; de donde configuientemete los Autores del jaraue de nueue de rosas perficas, y rubias, ordenaron que las 54. libras

507 *Segunda parte del*
de rosa cuya virtud ha de quedar
en quinze, ò en diez y ocho de a-
gua se infundan de nueue vezes en
la misma agua que al principio se
tomò, tomâdo cada vez seys libras,
porque es la que comodaméte pue-
de recibir el liquor señalado, y de-
sta manera procede tambien la va-
lentina, quando infunde de dos ve-
zes para el jaraue de rosas secas, en
quinze libras de agua las dos de ro-
sa, en que virtualmente estan doze
de verdes.

Dira alguno, que aun desta ma-
nera no se cumple enteramente cõ
lo que sñi manda Mesue. pues quie-
re que la yerua buena, y zumos del
pues de la infusion *coquantur ad me-
dias*, esto es, hasta consumir la mi-
tad de los zumos.

Respondo, que es menos incon-
ueniente alterar la composicion de
ste jaraue, quanto al modo dexan-
dole de cocer tanto como se orde-
na,

na, que quanto a la sustancia por huyr de los inconuenientes referidos: y assi no importará mucho cozerle hasta la mitad antes como afirma el Costeo queda el jaraue mas oloroso, y confortatiuo, con tres, ó quatro heruores al tiempo de sacar las infusiones, sin que sea necessario darles tan larga decoccion a los zumos como el Mesue les da.

*COMO SE PONEN LOS
datiles en el diafenicon. Capitulo VII.*

LO mucho que se ha dudado sobre si en el diafenicon se há de poner los datiles extrauagantes, ó en lugar de miel, (esto es, quitando della lo que se pone de datiles) y lo que importa allanar la verdad, ha sido causa de que el Doctor Valles, proueyesse vn auto en que apeticion de los Boticarios se declaraf-

Segunda parte del

se, y en particular del Licéciado Salazar, que hizo vn informe muy docto en que prueua auerse de poner extrauagantes, que es lo que deue tenerse por mas seguro, y prouable, como constará claro de las razones siguientes.

La primera, se saca del dosis que da Mesue del diafenicō, pues assentando primero, que es *multa securitatis*, dize, *datur ab aureis tribus ad septem*: esto es, es tan seguro que se pueden dar del quatro dragmas y media, a diez y media: *sed sic est*, que poniendo los datiles en lugar de miel, viene a ser el dosis de la escamonea exorbitante, porque a las diez dragmas le cauen veynte y cinco granos, luego *tantum abest*, que sea seguro, que antes será muy peligroso, por quanto Mesue no da della mas que de cinco granos a diez: de donde los que pesan los datiles con Costa, despues de infundidos

yerra segùn el modus fac. Ant. Musa, Césuras de Mes. Desenio, y vā cōtra la doētrina de Auicena, y Serapion q̄ los pesan antes: y tãbien hieran los q̄ por doze dragmas de escamonea leen con el pandectario veynte y dos, en la descripcion deste cōpuesto, pues conforme a la calculacion del modus fac. à cada onza del le vienē veynte y dos granos.

Dira alguno, que no es inconueniente esto, pues afirma Siluio auer se dado de escamonea mas de vn escrupulo *citra noxam*, Diosc. vna dragma, Paulo quatro obolos, y Falopio lib. de simp. cap. 48. dize, que siēdo niño tomò vn escrupulo, y no purgò, y que conocio en Ferrara à vn estudiante Aleman que tomaua vna onza, y no purgaua.

Respondo q̄, *que raro contingunt non sunt ferenda in consequentiam*: pues tambien ay hombres que se comeran ocho libras de carnero, que

Segunda parte del

que otros no podran sin rebentar, y el mismo Falopio aconsfexa, que se dé de escamonea poca cantidad:

*Quæ quantitas (dize) sit potius pro cal-
cari, pro rusticis, vel pro monachis cu-
cullatis, quoniã cū vescantur malis ci-
baris semper abundãt crassiss extremẽ
tis:* y mas abajo nos manda no ex-
cedamos el doses de Mesue figuien-
do a los Griegos, à quienes en esta
parte no quiere que imitemos.

La segunda con que se prueua
es, con lo que todos admiten, con-
uiene a saber que los datiles se po-
nea por correctiuo de la escamo-
nea; *sed hic est*, que lo que se pone
para corregir la malicia de algun
medicamento, se pone extrauagan-
te como arriba se dixo, en la prepa-
racion de la coloquintida del bde-
lio, y alquitira, luego los datiles no
se han de poner en lugar de miel, si
no extrauagantes.

Lo tercero, si por alguna razon

se huuieran de poner *loco mellis*: maxime, porq̄ la carne de datiles puede suplir, y hazer el oficio de la miel en cuyo lugar se pone: esto no se puede verificar, como constará claro al que discurriere por las causas, por las quales la miel se pone en la medicina, luego, &c. Prueuase la menor: la miel se pone segū Nicolao en el principio de su antidotario por tres razones: *Prima, nã que ad conseruandum: Secunda, quia mundificatiuũ est valde: Tertia, quia sua dulcedine specierum amaritudinem temperat*: ninguna destas se puede verificar de los datiles, pues des pues de infundidos, y llenos de vinagre, ni quedan detergentes, antes mas astringentes con aquel modo de sustancia crasa que tienen, ni tampoco pueden paliar, y encubrir la amargura de los poluos, por quedar tan azedos, y llenos del vinagre que les priua de su propia dulcúra,

Segunda parte del

cura, ni menos se pueden poner por la primera, y principal razon, que es para conseruar la virtud de los simples, como se colige con euidencia de Galeno cap. de sale, donde para conseruar, y conseruarse qualquiera cosa, insinua ser necessario que carezca de humedad excrementicia, y desagregacion de sustancia, como la buena miel, ò que sea de vn cuerpo solido, y compacto, como las piedras: *Quippe quae putrescunt*) dixo) *excrementitium habens humorem, substantiamque tum dissolutam, tum minimè compactam; quibus ergo corporibus nulla prorsus est humiditas superflua seu meli optimo, & quibus corpus solidum, & compactum est, ea ut putrescant est impossibile*: luego los datiles no se pueden poner en lugar de miel, pues por ningun camino hazen el oficio de la miel en los compuestos.

Fuera desto como arriba dixelo declaró el Doctor Valles, y lo mandò por vn auto ante Antonio de Miranda, en Valladolid a 4. de Agosto año de 1592, y puso pena de seis mil maravedis, al q̄ de alli adelante los pusiesse en lugar de miel, descontando della el peso de los datiles.

Dos dudas se ofrezan aqui, la vna como se han de limpiar las almendras, que suele embarazar a muchos Boticarios escrupulosos, en cosas solo de poco momento, porque manda Mesue, que *cultello abra dansur*: la otra es, que almendras se han de poner en este electuario, y de quales se ha de entender quando se piden sin determinacion?

A la primera, respondo breuemente cõ Antonio Musa en su examẽ de electuarios, q̄ de todos los modos q̄ ay de limpiar las almendras, *communis modus is est qui prouatur, in aqua*

Segunda parte del

*aqua amigdalas ebulliendo, postea à il-
las pollice ac indice constringendo:
tunc enim extra corticem profiliunt.*

A la segunda, tambien se respon-
de con el mismo Mufa, y los demas
(excepto Sepulueda, y el lumine
maius) que por almendras absolu-
tamente pedidas aqui, y en el loch
fano, y otros compuestos se entien-
den las dulces por ser mas comu-
nes, y vsuales, y por las mismas ra-
zones, que prueuan auerse de en-
tender por azeyte de almendras, y
no el de las amargas, como en el vn-
guento rosado, donde en el Mesue
manu escrito se pide azeyte de al-
mendras, que en los impressos està
explicado dulces, porque este vn-
guento entre otros efectos: *Habet
insempriem calidam extinguere*, lo
qual no haria poniendose por azey-
te de almendras el amargo, que es
mas caliente.

Confirrase lo dicho mas clara-
men:

te, pues diziendo el Mesue, que el azeyte violado: *Fiz quomodo rosatum, sed ex oleo viridi, vel amigdalino*, dio a entender auerse de tomar el de almendras dulces, pues es de creer conoceria la gran diferencia que ay del vno al otro, y quan absurdo fuera componer el azeyte de violetas, tomando por materia el de almendras amargas en lugar del azeyte verde, ò inmaturo con que primero manda que se haga, como ni tampoco Siluio in tract. de quid pro quo, por oleo amigdalino entendio el amargo, mientras alli le substituye por azeyte rosado; luego asì como por azeyte de almendras, absolutamente se ha de entender el de las dulces, (*à quo tanquam notiss. imo, & vniuersalissimo rectissimè incepit*, segun Siluio) asì ni mas, ni menos, quando sin determinacion se piden almendras, necessariamente se deue entender lo mismo.

DEL JARAUE DE AXEN-
jos. Capitulo VIII.

EL jaraue de axenjos ha de ser
motiuo en este capitulo , para
increpar el descuydo de muchos Bo-
ticarios en hazer medina, ó el cuy-
dado de no la hazer con el rigor q̄
se deue, por el miedo , y melindre
de los enfermos, de quienes p̄tual-
mente se verifica, lo que el Doctor
Touar dixo en el capit. 1. del lib. 3.
de su recognicion , por estas pala-
bras: *Causantur omnes agrorum deli-*
tias, qui vsq̄ adeò sunt delicati, vt nisi
syrupus visui, & gustui sit gratus, &
nihil prater sacharũ depuratum refe-
rat, cum gustare non solũ recusent, sed
damnent pharmacopolam, eoque reli-
cto alium querant, eumq; magnis en-
comijs extollãt, qui gratiora paret me-
dicamenta: de las quales consta lo q̄
vemos, el que xarse los enfermos de
la

la ingratitud de la medicina, como si se huuiera de hazer para deleytar, ó natrir la naturaleza, y no para alterarla, y juntamente que los Boticarios por complazerlos muchas vezes no guardan los preceptos de la arte, antes en hazerla agradable ponen su ganancia, y está introducido de manera, que el que no la haze así como dize Touar pierde los perrochianos: de q̄ tienen tambien gran culpa los medicos, por no persuadir a los enfermos, q̄ el lamedor violado, v. g. q̄ sabe mas a la infusión de violetas, y está mas cubierto, ò la miel rosada que tiene mas zumo, es mas a proposito para sanar, q̄ azucar clarificado como se vfa, y no los animan a q̄ lo tomen hecho cō el rigor q̄ se deue pues estriua en esso su salud) como les animariã a comer: siẽdo así q̄ en la enfermedad tã mal sabe el pollo, y la gallina, y aũ peor aũ desganado q̄ las mismas medicinas.

Segunda parte del

De donde infiere sin duda, que el no se curar los achaques nace de ste abuso: y assi conuiene mucho que el Boticario componga segun arte, el medico aplique, y el enfermo se anime, pues aun en la amargura del axenjo se hallarà remedio, q̄ segun Geronimo Trago (explicando la causa de auerle visto muchas ouejas sin hiel de auer pacido axenjos) *una nimirum amaritudo alteram pellit*, como se ve por experiencia, lo haze el mismo axenjo purgando del estomago intestinos, è higado el humor colerico, y obra otros efectos admirables, que confiesan de plano los deuotos de su agua, ò vino, si bien tiene mas aficionados el pernil, y lo blanco del Santo que partio la capa, con que se enciende mas el fuego de la colera.

De donde viniendo al titulo del capitulo, digo no hazen bien los q̄ por hazer el jaraue de axenjos me-
nos

nos amargo, por absinthio Romano entien­dē pontico, y por este el dulce, lo qual no tiene apariencia de verdad, pues fuera de ser contra la mente de los mas Autores, pontico se opone a dulce como austero, ó acerbo, porque son vna misma cosa, y si por cogerse en Ponto (de dō­de dizen tomò el nombre) ha de ser dulce, se opone mucho mas a la verdad, porque no solo el axenjo de Ponto es dulce, pero amarguissi­mo, segun se colige claro de Gale­no lib. de antid. cap. 4. *Pater meus* (dize) *mel quoddam habuit, ita amarum ac si in Ponto natum foret, ubi ex absinthio apes mel colligunt*, donde tambien Ouidio hablando de los campos de Ponto canta assi.

Turpia deformes gignunt absin­thia campi;

Terraque de fructu, quam sit ama­ra docet.

Miren que traza de ser el absin­

Segunda parte del

tio pontico dulce: deue luego entenderse por absintio Romano el vsual amargo, que comunmente se cria por esos campos, bien diferente del santonico, y serifio, ò marino que son tambien especies suyas, y del abrotano hembra que es el axenjo de Dodoneo.

DE LAS PILDORAS.

Capitulo IX.

POr ser cosa que ha hecho novedad á muchos dezir, que las masas de las pildoras que sus Autores mandan configir con zumos, ò con aguas se deuen formar al tiempo de su composicion con jaraues, he querido hazer este capitulo, para q̄ se vea quan fundada está en autoridades, y razones semejante practica: pero porque procedamos con mas distincion, sera bien proponer primero las instancias que pueden hazer los de la contraria. La

La primera, es no se ha hecho jamas, ni lo hã puesto en practica los Boticarios hasta oy, luego deuen configirse como mada sus Autores

La segunda, frustra se el intento de los Autores, luego no se ha de hazer lo contrario de lo q ordenan.

La tercera, es de cõfigirlas cõ jaraues, se sigue que salga la sexta parte por lo menos mas, que saliera cõfigidas con aguas, ò zumos que luego se secan, y de aqui que se altere el dosis de los ingredientes, dando todo aquello menos que entra de jaraues, pues quando v. g. se ordena vna dragma de pildoras de rui-barbo, no se vienen a dar mas de dos escrupulos y medio, esto cede en gran daño de la salud, luego &c.

No obstante las instãcias hechas à que se responderà despues, se ha de tener lo contrario, es a saber que todas las masas de pildoras,

Segunda parte del

que los Autores mandan al tiempo de su composicion configir con zumos, ò con aguas como las de ruybarbo fetidas, y de hermodatiles, &c. se formen con jataues, los quales se han de hazer de los zumos, ò aguas que se pidieren con la miel que fuere necessaria, de que se toma lo que basta para la vnion de los poluos, y hazen masas de a onza y media, que primero que se repongan se puedé poner a secar a la sombra, sobre vna tela de cedazo como los trociscos.

Esto supuesto, la primera autoridad con se prueua, y aprueua lo dicho, sea de Nicol. Preposito libr. 2. cap. 4. donde dando reglas, y preceptos, expressamente ordena, que los zumos que se piden para la formacion de las masas se cuezan con miel, y assi dize: *ilula debēt fieri mele desputato, vel cum aliquo syrupo,* y mas abaxo, *& si succi virides intrent debent*

debent poni cum melle despumato, & decoqui usque ad consumptionem: que querra dezir, si entraren zumos cuezanse con miel despumada hasta que se mezclen bien, y tomando punto con ella, no se hechen de ver que esso significa alli la palabra, usque ad consumptionem, como en la descripcion del vnguento de minio de Bertapalia que dize R. *minij drag. unam, olei drag duas misce, & bulliant lento igni ad olei consumptionem*, esto es, *ad olei camminio perfectam mixtionem*, porque como el azeyte no es elixable, no es consumptible: y porque todo quede claro por lo que acabo de dezir del azeyte, aunque sea haziendo digression en la primera autoridad, quando dixo Arnaldo descriuiendo el azeyte de castoreo, R. *Pulpa colocynthida, & castorei untiam, bulliant bene trita in lib. i. olei antiqui super prunas usque ad consumptionem tertiae partis,*

Segunda parte del

partis, no se deue entender habló del azeyte, mientras dize cuezan hasta consumir la tercera parte, sino de la agua del baño, dentro del qual todo esto se ha de elixar junto, y de la misma manera se entenderá en la receta de la galia moschata de Nicolao, *el olei sambacini bul. liti, & colati ad medietatem*, esto es, *vsque ad consumptionem medietatis aquae balnei*, boluamos pues a las demas autoridades.

La segunda es de Siluio (a quien Matiolo llama, *vir doctrina, & ingenio celebris*) el qual dando tambien reglas para cõfigir las pildoras que se han de guardar, *sect. 6. de pilulis*, dize: *Cataposia diu seruanda ex succo solo, aut aqua sola ne formaueris, quod citius siccetur; (nec vires simplicium cohibent) sed syrupis actionem cataposiorum iuuantibus.*

La tercera, es de la farmacopea valentina, que in pilulis de Rhab. orde-

ordena lo mismo, y señalando la cántidad que se deue tomar de miel, dize: *Ideo decretum facimus ex consensu totius Collegij, & iuxta sententiam nostrorum medicorum ut omnes pilule, quae solo succo, aut alio liquore formantur, pro unaquaque vntia puluerum dragma duae mellis ponantur in succo, vel liquore, & coquantur in modum syrupi, nam hac ratione non exiccantur, & per totum annum molles seruantur,* y cita á Nicolao, y Siluio en los lugares arriba referidos.

La quarta, es del Doctor To-uar, lib. recognitionum fol. 68. don de despues de auer reprouado, y vituperado mucho a los Boticarios de Seuilla, en el modo de hazer algunos cõpuestos, juzga por dignos de perdon todos sus yerros, por el modo q̄ tienē, y guardã de configir las pildoras cõ jaraues: y afsi los alaba diziēdo: *Licet modo illorũ usum lau-*

Segunda parte del

laudare, qui pilularum offas seu magdalias, quas earum Auctores aqua, vel succis comprehendere precipiunt, non usquequaque ex illorum precepto parant, sed ab alijs per doctis viris admoniti, & experiētia edocti eiusmodi liquores, aut succos melli commixtos proximè ad Syrupi crassitudinem percoquant, quo pilularum magdalias excipiunt atque conformant.

La quinta, es de Paulo Suardo pilu. de Rhab. que confirma lo dicho, y dando regla general dize: *Pro reformatione pilularũ nota, quod nisi pilula reformetur cum aliqua re viscosa, non possunt simul teneri ut faciunt ista pilula, & cochia que reformantur vino albo, idèd si ista formarentur cum syrupo acetoso, aut cum oxym. simp. non esset inconueniens, & cochia cum melle ros, y profiguendo saca por consequencia, igitur ut dico de istis, & de alijs etiam intelligas, qua cū aqua, vel vino reformantur*

La sexta, es de Bernardo Desenio, donde aprouado esta practica, dize de las mismas pildoras de ruy barbo: *Et quanquam Auctor cū aqua feniculi conficit, nemo tamen peccarit, si eius loco mel ros accipiat, ut pilula magis glutinosa diutius queant conseruari:* y de las arabicas, *Porro si solo succo massa formetur promptè soluitur friatur, & canescit:* y de las comunes de Rasis, *melius coherent ac diutius seruantur syrupo limonum subacta:* de las de eupatorio, *melius coherent, & minus exucca fiunt si syrupo eupatorij excipientur:* y ultimamente el mismo Desenio, aun no queriendo que las de fumaria se queden con el zumo solawente, manda que despues de la tercera imbiuicion por la conseruacion: *Compingantur melle expumato in quo idem succus coctus sit, alias vno mense non modo lapidis duritiem contrahunt, sed rimas, & fissum rancidum ostendunt,*

Segunda parte del

y en otros lugares, que por la prolixidad no refiero insinua lo mismo.

La septima, es de Geronimo Mercurial lib. 3. cap. 10. donde manda configir las pildoras aureas con miel rosado solutiuo, y dize que como Nicolao, la forma no le agrada: *Quia infusio tragacantha facile corrumpitur*: donde es bien se aduertida de camino, no se dexede poner de alquitira en poluo media dragma como le parece à Castillo, porque no le falte a la colouintida su correctiuo.

La otaua, es de Francisco Alexandro tract. de pilulis, el qual ordena, que, *Massa excipiantur melle ros, quia consumpto seu exiccato peculiari humore inutilia redduntur*, y en las de ruibarbo refiere, hazen algunos lo que antecedentemente aconsexa, y assi dize: *Sunt qui succa faniculi melle ros excocto ad diuturniorem tutelam effingunt*, y las de su
ma:

maria confige tambien como Defenio.

Pero porque no basta alegar fino prouar, quiero fundar en razones lo dicho, con que pienso quedará fuficientemente prouado quã acertado sea configir las pildoras al tiẽpo de su composicion con jaraues, digo al tiempo de su composicion, porque quando el medico ordena, que destas masas assi hechas se formen pildoras, para darlas se hará con el liquor que señalare si fuere necesario para ablandarlas, y no le señalando se hará con el jaraue que se huieren configido, ò con el liquor, ò agua que pareciere mas apropósito, si bien el que tuuiere a mano la decoccion de Pugino no errara, pues es menester tampoco cantidad, esto supuesto prouo lo primero. Los expurgantes especialmente, pildoras se han de pul-

puluerar mediocrementemente por lá propinquidad del lugar, y modo de obrar, esto se frustra de formarse cō zumos, o liquores, que cōsumidos, y secos vienen a dexar seca la masa, y obliga quan o se forman las pildoras al tiempo de propinarlas, hazer de lo mediocre fatil, malogrando el cuydado que se puso en la trituracion luego por el peligro de desigualdad que esta puede padecer, no se deuen configir solamēte con los tales zumos, y liquores.

Lo segundo, quando se haze algun compuesto, se deue dar lugar a la fermentacion de los simples, especialmēte a los de mediocre trituracion como estos: de configirse con zumos que se secan, y endurezen en las masas antes que se fermenten, se sigue lo contrario, luego, &c.

Lo tercero, configir las masas cō jaraues, no solo remite la accion de purgar, antes ayudando a la conser

uacion se seguira mejor , pues como dize Siluio arriba alegado , *nec vires simplicium cohibent.*

Lo quarto, si por alguna razón no se auia de practicar lo dicho: maxime, por el dosis , esta razon no obsta, luego, prueuo la menor, porque mayor inconueniente es dar menos en qualidad , ó cantidad de virtud, que en cantidad de mole, ó de partes, de configirlas con zumos se sigue este mayor inconueniente, porque se resueluen , y está mas expuesta a padecer la virtud de los simples, luego no obsta el dosis principalmente, si como dize Siluio se forman: *Cum syrupis aëti nem catapotiorum iuuantibus:* fuera de q̄ quando no bastasse, se podría dar seguramente por extrauagante la sexta parte mas que entrara del jaraue, como quando se forman pildoras, se suele tomar el liquor cō que se mandar formar, despues de auer

pesado antecedentemente la masa, q̄ por hazerle con zumo se secò, cõ que queda respondido a la tercera instancia, que es de Ouiedo, y Fragofo lib. de succed.

A la primera digo, que supone lo que auia de prouar, y no tiene fuerça, pues està en contrario la practica de los Valentinicos, y Boticarios de Seuilla que alaba el Doctor Touar, y aora la de muchos modernos, como Velez, Castillo, &c.

A la segunda respondo, no frustrarse la mente de los Autores, antes bien se sigue mejor, pues a si se conserua la virtud de los simples mas enteramente: y no solo se verifica lo dicho de las pildoras, pero de los trociscos dize Iouberto, que

ut nihil mellis in formatione de-

bent accipere, ut teredinem

non sentiant.

(?)

SI POR OLEO DULCE

se ha de entender el de almen-
dras. Cap. X.

T Opense tantas vezes en el Me-
fue las palabras, *olei .sesamini*
vel dulcis, juntas que han dado grã
ocasion de dudar à muchos : y assi
vnos entienden por oleo dulce à
falta del sesamino el comun madu-
ro de las oliuas, y otros el de al-
mendras dulces, los primeros ale-
gan las razones que se figuen: oleo
dulce absolutamente sera aquello
que absolutamente en su genero lo
fuere mas, el de almendras dulces
no solo lo es, pero dize Gal. hablan-
do del, que *amaritatem possidet, atq;*
cuiusdam adstrictionis est particeps,
luego por oleo dulce se entenderà
el comun de oliuas maduras, y no
el de almendras.

La segunda, que Antonio Musa,

Segunda parte del

el Anotador de Iouberto, Rondeleto el modus faciendi, y otros sobre los azeytes de lirio, y azucenas, por *olei dulcis*, explican *olei ab oliuis maturis expressi*, y assi se ha puesto en practica, luego.

La tercera, sacan de lo que afirman los Censores de Mesue capit. de oleo sesam. *Hoc oleum* (dizen) *in omnibus valet sicut oleum oliuariū completum*, luego siempre que por sesamino se pidiere dulce, se pondra el de oliuas maduras, ò completas.

La quarta de Rondeleto, que cõ poniendo el azeyte de azucenas a falta del balanino, dixo: *Erit parandum ex oleo simili, vt oleo amigdali- no, vel oleo dulci*, donde la disiuntiva *vel* denota, *vnum ex suppositione quod non sit aliud*: y configuientemente alli se significan cosas diuerfas, es a saber azeyte de almendras, y azeyte dulce, ò de oliuas madu-

ro, luego por oleo dulce se entien-
de el de las oliuas maduro.

La quinta, es del mismo Ronde-
leto, y Iouberto sobre el azeyte
nardino, los quales alli por el dese-
famo, alegria, ó axonjoli (que todo
es vno) suponen, ò sustituyẽ el dul-
ce, esto es, el de las oliuas maduras,
luego &c.

Otros tienen lo contrario de lo
dicho, que me parece es mas proua-
ble, por estas razones que no hazen
poca fuerça.

Prueuase lo primero, porque a-
quello es dulce propiamente, que
*optimè afficit gustum cum delectatio-
ne*, el de oliuas desta tierra no haze
esto, luego prueuase la menor de lo
que dixo Gal. lib. 12. met. cap. 3. ha-
blando del: *Ab astringenti verò absti-
nebis, cuius modi Hispanum est*, don-
de le llamò astringente, *sed hic est*,
que lo adstringente no es dulce ab-
solutamente, luego, y se confirma

Segunda parte del

esta doctrina, con lo que el Doctor Brauo, Fragoso, y otros hazen, miétras fundados en el mismo Galen. tract. de quid pro quo, substituyen por el onfandino verde, ò inmaturo lo que se coge en España.

Lo segundo, todas las vezes que alguno pide medicamento, por otro que no se halla, como quando Mesue, oleo dulce por sesamino siẽpre se pone el mas semejante en qualidad al que falta, el de almendras es mas semejante al sesamino, segun nota Christoforo de Onestis, luego por este le pondra el Mesue, y configuientemente querra siempre entendamos por oleo dulce el de las almendras.

Lo tercero, lo prueuo con Siluio sobre el nardino de Mesue, el qual quando alli dixo: *Oleum sesamum quia desideratur, vice eius oleum dulce substituitur, paruo aut nullo errore, nam Mesues aliquando scribit*

olei sesamini vel dulcis: sin duda alguna por oleo dulce entendio el de almendras dulces, como se colige claro de lo que antecedentemēte el mismo auia dicho, hablando del sesamino por estas palabras: *Id semen quod agros emaciat in italia feri desijt, ob eiusque penuriam oleum sesaminum desideratur, cuius loco amigdalorum dul. oleum substituitur*: aliàs, se contradixera, luego si vna vez por oleo dulce entendio el de almendras, y no el de oliuas, assi se habra de entender siempre, y es opinion de Paulo Suardo, y Descenio, a que añado la explicacion de Dubois, que por *olei dulcis* explicò, *amigdalini recenter facti*, y lo que dice Frag. lib. de succed. *Accedit huc recentiorum sententia in oleis, qui pro sesamino amigdalinum oleum substitiunt*, que segun el adagio latino, *quo fit breuior oratio, eo est elegantior*: y assi por ahorrar de palabras,

Segunda parte de
auiendo de dezir azeyte de almen-
dras dulces, se dize azeyte dulce.

Si respondiере pues a las razo-
nes arriba traydas contra lo dicho
quedarà mas claro, si bien en el de
azucenas, lirio, y lemejantes, ya es-
tà admitido poner el de oliuas ma-
duro, por la gran falta, y costa que
haria el còtinuo gasto que de ellos
ay, mas no porque en rigor sea esta
la mente de su Autor, que como se
ha prouado siente lo contrario, y
mas particularméte en el de espica,
que algunos por ahorrar hazen del
comun de oliuas con Rondeleto,

Esto supuesto respondiendo a
las razones, digo a la primera, que si
el azeyte de almendras se sacasse
como deue, y el Mesue manda, esto
es estando limpias, à cortice lignosa,
& cute membranosa, no solo no se-
ria dulce sino dulcissimo, pues fue-
ra de que la pelicula inmediata a
la misma almendra, que es la cutis
mem-

membranosa estorua, y embeue algun humor, al que sale no dexa de comunicar alguna sequedad, y amargura, como nota Sepulveda, y lo experimentará el que la prouara; y así se deuiera hazer, porque se verificara lo que dize Siluio, es a saber, que *Sunt qui ut properent magistratas in sartagine frigunt, sed parcius, & ingratius totamque substantiam redolens oleum exprimunt*, aunq̃ Placotomo, y otros lo permitan.

A la segunda respondo, que los Autores junto con explicar añadē, y quitan del texto, como es verisimil lo hizo Antonio Musa, y los demas, permitiendo que se compusiesen estos azeytes con el comun de oliuas, pareciendoles que no importaua mucho, ó que por la gran costa no se harian, y si en la versió del Mesue viejo se traduze, por *olei dulcis, olei de oliuis maturis*, no se ha de seguir, ni admitir por buena.

Segunda parte del

A la tercera respondo, no obsta lo que dicen los Censores de Me- fue, porque de tal suerte suplen la falta de azeyte sesamino con lo ma- duro de oliuas, que por esso no ne- garon suplirse mejor con el de al- mendras, que segun el Dialectico, *abstrahentium non est mendatium*, esto es, los que consideran con pre- cision no mienten: porque el que afirma que Pedro tiene buen inge- nio para pintar, no se le niega para otra cosa en que puede ser mas per- fecto. Pero para que nos cansamos con estas metafisicas si Fernelio 6. metho capit. 4. lo dixo bien claro por estas palabras: *Oleum amigdali- num ad hac omnia quam simplex oleū præstantius, & efficacius est, tum ad- motum, tum adsumptum.*

A la quarta digo, que no siem- pre la disiuntiva, *vel* disjunge, ò a- parta el sentido sino tan solamente las voces, antes es comun modo
de

de pedir vna cosa misma con voces diuersas, como si dixessemos, *oleum cithoniorum, vel melinum oleū,* en que no obstante la disiuncion de las partes, por la particula *vel,* no ay disiuncion de sentido, pues son vna cosa: como por el contrario la copulatiua, & lo es de cosas diuersas, segun parece desta proposicion compuesta (que llaman los Logicos *hypotetica*) *Petrus ambulat, & loquitur,* luego quando dize Rondeletio: *Erit parandum ex oleo amygdalino vel dulci,* habló del azeyte de almendras que por sinonimo dixo dulce, del qual porque no corra peligro de enranciarse se sacara poca cantidad de vna vez, y de los otros no se hará mas que lo q̄ fuere menester para el año, pues sin duda por la ranciedad adquieren otra calidad muy diferente, porque los frios se hazen calientes, y estos mucho mas de lo neces-

Segunda parte del

necessario, de donde Serapion di-
xo: que *Opperantur olea donec ranci
dantur fiat, unde ante id tempus serua-
ri possunt, postea uero ab officina pro-
pellantur, cum potius nocere quam su-
uare sint apta.* Lo mismo de los vn-
guentos, y en particular del rosado,
en q̄ por el mismo peligro no quie-
ren Sepulueda, y la Valentina se pō
ga, quando se haze el azeyte de al-
mendras que Mesue pide, sino que
quando se ordena se le añada la sex-
ta parte, y no antes: y que el vnguē
to de Galeno por la dicha razon
nunca se tenga compuesto, sino
que se haga al tiēpo que se pidiere,
y el mismo precepto se obseruará
en otras cosas, como en el jara-
ue de mucilagos de Ma-
teo de gradi.

(?)

DEL VNGVENTO DE
rucia. Capitulo XI.

Por auerse ofrecido algunas dudas en este vnguento, que pueden quedar llanas para otros hago este capitulo, en el qual ocurren tres puntos. El primero, si se ha de sacar el zumo de los granos del solamente. El segundo, si se ha de consumir en el azeyte. El tercero, si se puede quitar de la cera que pide?

Acerca del primer punto digo, no ser necessario precissamēte, que el zumo se saque de solos los granos como Guido manda, assi porque Nicolao Alexandrino de quiē parece tomò este vnguento no lo pide, como porque Diosc. no haze mencion de los granos, antes lib. 4. cap. 66. dize, que *folia vlceribus qua serpunt illi nuntur*, y que *succus valet aduersus ignem sacrum.* &c. Y este

Segunda parte del

este *succus*, será de toda la yerua cogida en su fazon quando estan roxos los granos, ni Galen. libr. 8. de simp. hizo memoria dellos mas que de las ojas, y Rondeletó en su oficina afirma en la descripción de dicho vngüeto, que *succus ex folijs vel fructu extrahitur, neque peccatur si ex folijs paratur*, que con tan buena licencia bien se podra interpretar la intencion de Guido, si bien que como dixe el principal Autor deste vnguento, parece ser Nicolao Alexandrino capit. 1038. el qual no lo pide.

Al segundo digo, que aunque parece consta de Guido, como nota Fragofo auer se de embouer el zumo en el vnguento, y no confundirse en el azeyte, no es inconueniente lo contrario, pues fuera de quedar las partes del vngüeto mas vnidas, y agregadas, tambien queda impressa la virtud del zumo que
se

se ha consumido en el azeyte, por ser materia tan apta para recibir facilmente la facultad de qualquiera medicina, assi lo dize Galen. 2. simp. med. fac. cap. 22. tratando del azeyte. *Vnde merito velut materia quedam caterorum fuerit medicamentum, nam si frigida illi commisceas frigidum efficietur*, y en el cap. 27. mas a nuestro proposito tratando del azeyte rosado: *Itaq; cum oleum velut materia sit excoalfacientium refrigerantiumque ex media videlicet temperatura, constetque ex oleo, & rosarum succo, est utique, & ipsam talis temperatura qualis est rosarum succus*: luego bien claro se saca, que el azeyte rosado en que se huuiere consumido el zumo del solatro que darà con su virtud.

○ Dira alguno, que la virtud fria del solatro con la larga decocciõ al fuego se pierde, y se resuelue, luego mejor serà embenerle que cozetle,

Segunda parte del

zerle, y se cumplirá desta manera no solo con lo que Guido manda, y Nicolao (de quien se dixo tomó el vnguento) ordena.

Respondo, que si bien no se haze lo que estos Autores dicen, no por esso dexa de comunicarse al vnguento la virtud del solatro que es lo que pretenden consumiendo-le en el azeyte, como arriba se dixo del zumo de rosa, la qual no es de menor tenuidad de partes que el solatro, aliàs, ningun jaraue tendria virtud alguna, porque quando se hazen se consumen en la miel, ò azucar los zumos, y decocciones, &c. De donde es, que el que tuviere hecho el azeyte rosado, en que se huviere consumido el zumo del solatro para hazer este vnguento no errará, y que Fragofo anduvo muy riguroso en vituperar esta practica, que no solo es muy comun ya, pero lo ha sido de muchos, como

mo Bernardo Defenio, Olerio cap. de repellentes, Iuan de Vigo lib. 2. de apostem. cap. 17. donde ordena vn defentiuo en esta forma, *R. olei ros, & myrthim singulorum vnt. tres, succi solatri, & plantag. sing. vnt. duas bulliant omnia simul usque ad succorum consumptionem, &c.* Y Rondeleto, Siluio, y Iouberto lo aprouarõ, quando mandan, que *oleum ros, coquantur ad succi solatri consumptionem, & postea addatur cera.*

Al tercero punto digo, que aqui, y en otros se mejautes se puede alterar la cantidad de la cera, y assi se pondran della tres onzas, y media no mas, y seys y media del azeyte, porque desta manera sale el vnguento de buena consistencia, y no se altera la forma del compuesto, pues lo que se quita de lo vno, se pone de lo otro, y en ambas cosas se hã como materia; de donde en el vnguento de minio si se hiziere con

Tercera parte del

cera (que no puede menos) aun-
que su Autor no la pide , se pondra
la quarta parte quitando del azey-
te que en la receta se pone, de mane-
ra que en este deminio, y en los de
mas vnguentos ordinarios, y magi-
strales, sea siépre la cera quarta par-
te del azeyte, en los linimentos la
sexta, y en los emplastros respecto
de los poluos el quatro tanto, co-
mo a tres de poluos , doze de cera:
pero si se pidiere cera, y resina, de-
sta (haziendo entrambas cosas la
proporciõ dicha con los poluos) se
tomará doblada cantidad que de ce-
ra, y lo mismo se hará quando en-
trare terbentina, colofonia , ò pez,
porque assi tienen los emplastros
buena adherencia , y punto sin
que se derritan, y es doctri-
na de Galeno en mu-
chos lugares,

(?)

DE LAS PESAS, Y MEDIDAS. Cap. XII.

HAn escrito de pesos, y medidas tantos, que estuue determinado passar este capitulo, en que si bié se puede dezir algo por la pertinacia de algunos, que absolutamente pretenden entablar mensurales para todos los liquores, con todo esto a lo que el Doctor Valles en su librito de aguas dixo, no se puede añadir cosa de momento, que ya no esté tocada doctamente: y así lo que se dixere será en confirmacion de su doctrina, no acabada de entender de algunos, pues dize bien claro que la libra tiene doze onzas, la onza ocho dragmas, ò diez y seys adarmes, (que llaman dragmas menores) la dragma tres escrúpulos ò escriptulos, ò grámatarios dichos de *gramma*, que quiere dezir letra,

porque afsi como en el abezedario Griego ay veynte y quatro letras, afsi en la onza ha de auer veynte y quatro escrúpulos, que cada vno contiene veynte y quatro granos.

Prueua ademas desto suficiente-
mente con autoridades, y razones,
auerse de vsar para dispensar los cõ
puestos de semejantes pesos, saluo
en tres casos (que suceden pocas
vezes). El primero, quando se man-
da en la receta que se mida. El se-
gundo, quando se pide por nom-
bre de mensura, como por cotila,
hemina, ò sextario. El tercero, quan-
do se comparan liquidos, con liqui-
dos con nombre de proporcion, co-
mo diziendo duplo desto, triplo, ò
quadruplo de aquello, &c. que en-
tonces se ha de vsar de la mensu-
ral, cuya libra tiene diez onzas, y la
onza seys dragmas, y dos escrupu-
los de a veynte y quatro granos q̄
así se ha de entender, pues no se ad-
mite

mite el marco falernitano, que tiene en vn escrupulo quatro granos menos, como consta de Saladino por aquel verso que dize:

*Grana quater quinque scrupuli
pro pondere summe.*

Y assi se ha de vsar del marco Castellano, ó Romano, que consta de las pesas dichas, no solo para dispensar los compuestos, sino para darlos, por lo que el mismo Valles alega de Fernelio, el qual lib. 4. meth. cap. 5. dize de los Boticarios ambiciosos, que *quam possunt maximò comment, quæ postea à diuendunt quam minimo*; que fue lo mismo que vituperar, comprar por libra, ponderal de doze onzas de à ocho dragmas, y vender por mensural que tiene la sexta parte menos.

De donde abiertamente se colige, y del auto de Valles proueydo ante Antonio de Miranda año de 1595. si se mira bien, y de lo que or

Tercera parte del

denó el Doctor Iuan Gutierrez por otro, que absolutamente por libra se entiende de la de doze onzas, y por onza la de ocho dragmas, aora sea de solidos, aora de liquidos, fuera de los casos arriba dichos, y es opinion constante en muchos lugares de España, y costumbre muy assentada de los medicos, especialmente en Burgos, donde ca torze o quinze por lo menos hizieron esta concordia, que yo tengo firmada de sus nombres, y se van cō ella los q̄ aora son: y por la q̄ hizierō los de Zaragoza se verá lo mismo por estos versos que alli se traen.

*Semi oboli duplum est obolus,
quem pondere duplo*

*Gramma vocant, scrupulum nostri
dixere priores:*

*in scrupulis ternis dragmam, quo
pondere doctis*

*Argenti facilis signatur pondus
Athenis;*

*Sextulaque fertur nam sex his
vntia constat*

*Aureus, & solidum à sexta nomi-
ne difert,*

*Vntia fit dragmis bis quatuor, vn
de putandum.*

*Grammata dicta, quod hæc vigin-
ti quatuor in se*

*Vntia habet, tot enim formis vox
græca notatur.*

Pero es de advertir, que afsi co-
mo feys aureos hazen nueue drag-
mas, feys solidos sextarios, ó sextu-
las hazen lo mismo porque son vna
cosa, y que la onza no puede tener
feys sextulas, si como dize el verso:

Vntia fit dragmis bis quatuor.

Mas para que se vea con mayor
claridad, se note vn lugar de Gale-
no 6. de comp. med. se. loc. capit. 8.
q̄ se le escapó al Doctor Valles, con
que se prueua lo q̄ voy diziendo, di-
ze pues: *Quare medicos in libris de
medicamentis scribere accuratius appar-*

tribiq̄

Et 4

tebat,

Tercera parte del

tebat, quales videlicet unctias, vel libras medicaminū liquidorum immitti vellet, mensurales ne an ponderū: de donde manifestamente se infiere, que no estaua entonces tan recibido de los medicos, hazer, y dar los compuestos liquidos por libra, y onza mensural, que no deuiesse expressarse en las recetas, por quitar duda, como suponiendo de camino por cosa cierta, que los de cosas aridas, y solidas se deuen hazer por las ponderales, vsadas del Mesue, y otros Arabes, que como nota Siluio las tomaron de los Griegos, y aunque los medicos de Salerno que fue la gente mas barbara que huuo en aquel tiempo, segun Valles las mudaron, se deuen vsar como entonces aun en sus composiciones, pues ellos las tomaron de Mirepsio, y otros, y consiguientemente por libra la de doze onzas, y por onza la de ocho dragmas, mientras no se
pidie

pidiere lo contrario, como en el azeyte vulpino que ordena Me fue por sextarios, y contiene dos libras y media mensurales cada vno, y en el de piperibus por heminas, que viene a ser cada vna la mitad de vn sextario. Quede pues por firme, y estable esta doctrina, en que tanto topan algunos, quando visitan Boticas, y quietense mientras vierē tres ponderales, que aunque de diferentes capacidades por la diferencia de los liquores, es a saber, aguas jarraues, y azeytes, tiene cada vna sus ocho dragmas, y fuera destas otra mensural de azeyte de seys dragmas, y dos escrupulos, que ha de ser medida de todos los liquores solamente en los tres casos arriba dichos: y aũ seria de parecer para mas justificacion desta materia, que para dar la onza ponderal de agua ardiente, se hiziesse otra medida de mayor capacidad que la vsual de

Tercera parte del

aguas, la qual reciba las ocho dragmas, porque esta no las cabe si la agua esta bien sacada, y sin aquella flemma con que suele salir de ordinario, y sino praeuelo quien quisiere, y hallará lo que digo, y que es menester casi la ponderal de azeytes: pero que mucho si en la leuedad excede al mismo azeyte, y quando es buena nada sobre el, como lo aduier te Filipino Vltadio *en su cœlũ Philos.*

Vna duda se ofrece acerca del tercero fin para que se introduze la mensural, es a saber, quando se comparan liquidos con liquidos con nõbre de proporcion, la qual no parece guardarse bien, mientras por la medida de vna misma capacidad se miden diferentes liquores, como zumo, y miel en el diamoron de Galeno, donde libr. 6. per locos capit. 1. dize: *tam enim præcepi quintuplum esse debere multitudine ipsum succum ad mel*, porque la miel es mas pesada

da que el zumo: y assi forçofaméte, y sin proporcion ha de auer mas partes de vno que de otro, como poniendo en el peso vna medida de cada cosa se verá. luego no se deue admitir las mensurales, sino es que sean de diferétes capacidades segun la diferéncia, y peso de los liquores.

Respondo, que aunque es verdad, q̄ no se guarda en semejantes casos la proporcion rigurosa de partes quãtitatiuas permanétes, ya se guarda la proporcion de partes de quantidad discreta q̄ basta, esto es el numero de las medidas, como si para vna parte de miel manda alli Gale- no tomar del zumo cinco, para dos se tomaran diez, que es el decuplo, que aunque por vna medida, cõ todo esso, no dexa de guardarse la proporcion, no obstante el diferéte peso de los liquores, ó multitud de partes, dentro de vna misma capacidad de mensura, esto me parecio
aña-

Tercera parte del

añadir a lo que Valles dize , y lo que conuiene guardar, para no alterar los dosis de los compuestos, que lo demas es confusion grandissima.

*DE LOS COMPUESTOS
vsuales, y otras cosas. Capitulo XIII.*

POr vltimo capitulo deste libro, me parecio poner aqui lo que *mutatis mutandis*, ha muchos dias imprimi de los compuestos que se vsan por las Boticas, y en esta de san Iuan de Burgos, que gustaran de ver los señores medicos, para saber los que estan en vso, de que sin cansarse en inuentar otros nuevos, podrian ordenar para qualquier afeçto, por lo que Desenio libris de composit. dize: *Itaque fatius indicauerim longo experimento, longoque vsu*

usu pharmaca prouata deligere, quam noua, & inusitata arroganter effingere. Tambien pongo dicha tabla, para que los Boticarios sepan como, y porque Autores se dispensan, por que no se altere, ni peruierta de vna vez para otra el orden de componerlos, y juntamente para que no ignoren la inscripcion que tienen de poner en cada vaso.

ELECTARIOS.

Electario *de gemmis cum speciebus*, de Mesue dist. 1. de electa. *ad affectus frigidos*, ponese por *zurumbet, zedoaria.*

Electario de gemmis sine speciebus, *ad affectus calidos*, segun Siluio, y sin miel porque se guarda en poluo,

Confeccion Alchermes, ó de granis tinctorum de Mes. ibidem, no se quema el lapis lazuli.

Con-

Tercera parte del

Confeccion de hiacintos, la neapolitana, es magistral porque no tiene Autor cierto, como la trae Fragofo, Ouiedo, ò Velez en sus farmacopeas.

Electuario letificante de Rasis 9. ad Almanf. capit. de melancholia, traele el Nicolao infecto con el Me sue litera E. dõde por *neheresmitch*, se interpreta mejor *peonia*.

Confeccion anacardina, de Arnaldo lib. 1. med. cap. 28. de defectu memorie.

Theriaca de esmeraldas de Hernando de Sepulueda en su manipulo medicinal lib. 1.

Theriaca magna, de Andromacho el viejo, como la trae Gal. lib. 1. de antid. cap. 6. en verso exámetro.

Mithridato es de Damocrates, como le trae Galen. ib. 2. de antid. cap. 2. entra en la composicion del azeyte de Matiolo, y del dixo el Bulchasis,

chafis, que *habet quasi omnes virtutes admodum theriacae*: y assi me parece no cometeria mucho yerro el que la pusiese en su lugar.

Filonio Romano, o Tharsense, de Filon medico como le trae Gal. lib. 9. pharmac. sec. lo. cap 4. en verso elegiaco, y enigmatico.

Filonio persico de Mes. tract. de ægritudine pect. & pul. capit. 6: de fluxu sangin. ab ore al fin, ponese pimienta blanca, y no dormideras, conforme al auto de Valles, aunque otros tienen por mas acertado lo contrario.

Dialacea magna de Mes. dist. 1: lauase la lacca como para el jataue.

Diacurcuma magna del mismo, ibidem,

Micleta de Nicolao litera M.

Trifera magna de Nicolao litera T.

Lithon tripon, de Nicolao litera L.

POLVOS.

Diamascho dulce, de Mes, dist. r.
de electa. no se quema la seda
por la virtud cordial.

Aromatico rosado de Gabriel, co
mo le trae el Mes. ibidem.

Diambra de Mes. ibidem.

Diathodon del Abad de Mesue
ibidem.

Diacimino de Nicolao, hazese
mediocre para passiones de estoma
ga, y deste el sutil para passiones de
vrina.

Triafandalos de Nicol. litera T.

Diatragacantho frio de Nicolao
litera D. ponese aqui por la canfo
ra, alquitira, y es buen succedaneo,
segun Rondeleto in elect. ros.

Diamargariton frio, el de Tole
do, como le traen Velez, y Ouiedo.

Diatrumpiperum de Mes. vbi
supra.

Poluos de hiera picra, ó de Rasis
9 ad Almanf. cap. 64. como la traen
Delenio, el thesaurus Ouiedo, y o-
tros, y es la que se pone en las pildo-
ras cochias del mismo Rasis.

Poluos de hiera simple de Gal.
lib. 2. pharm. sec. loc. cap. 1. titulo de
his qui ex stomacho caput dolent,
llamase *dialoes*, y hazesse mediocre
para purgar.

Poluos restrictiuos, vulgo de to-
da vizna por receta magistral, trae
los Fragofo lib. de suc.

Poluos de lombrizes por receta
magistral, aca se hazen por vna de
vn Codice manuferito que ay en
esta botica, censurada, y aprouada
de muchos medicos con las demas
que se ponen *de nuestro Codice*, que
fuera de la experiencia tie-
nen bastante auto-
ridad.

LAXATIVOS.

Diafenicon de Mesue dist. 3. anti-
tid. ponense los datiles extra-
gantes, y pesanse antes de la infu-
sion, y puede segun Rondoletto po-
nerse por el lectuario indo mayor.

Diacatholicon, ò *confectio catholi-
ca*, de Nicolao litera C.

Confecció de Hamech compue-
sta de Mesue, y la simple sin escamo-
nea, y coloquintida.

Electario indo el menor, de Me-
sue, es el que mas se vsa, y del qual
se entiende quando se pide electa-
rio indo segun Siluio.

Electario, ò cathartico rosado, de
Mesue, ponese la galia aefangina,
segun vn Codice antiguo de Mes.

Electario de zumo de rotas, de
Nicol. litera E.

Diaprunis laxatiuo, de Nicol. lit.
D. y el simple quitada la escamonea

Dialen , de Nicolao litera D. a-
qui se quema la seda lo que basta pa-
ra molerla bien , porque no se pre-
tende la virtud cordial, ni que con-
forte sino que resuelva.

Benedicta de Arnaldo , hazese
mediocre

Hiera piera magna, no es de Gal.
hazese de Nicolao litera Y.

Hiera de logodion, de Nicol. li-
tera Y. por el cocco gnidio se pone
la catapucia mayor que es el tarta-
go.

IARAVES.

I Araue del Rey magistral, como
le trae Ouedo.

Iaraue de sen persico , magistral
por receta de nuestro Codice.

Iaraue persico , ò solutiuo de
9. de rolas persicas, del Doctor La-
guna sobre el primero de Dioscor.
cap. xiii.

Tercera parte del

Iaraue de 9. de rosas rubias, ò Castellanas, magistral, trae Clusio libro 2. antid.

Iaraue del Arçobispo magistral, por receta del Codice, que ordenò el Doctor Oliua medico deste Hospital, y Canonigo en la Mayor, para purgar al illustrissimo don Alonso Manrique que la traxo de Italia mutatis mutandis.

Iaraue de 9. de violetas, como le trae Clusio.

Iaraue rosado de Mes. dist. 6. de Syr. *sub nomine iuleb verbo infusio ros. & viol.* como lo nota Nicolao Prepos. lib. 2. litera S.

Iaraue de zumo de rosas, vulgo miel rosada de azucar, de Mes. *sub nomine iuleb*, con el de zumo de rosas, fol 149.

Iaraue de rosas secas, magistral, hazese segun Clusio, y otros con iguales partes de azucar, y infusio, la qual se haze en quinze libras de tual;

agua con dos de rosa, en que virtualmente vienen a estar doze de verdes, hazese en dos vezes dicha infusion, segun la farmacopea Valentina.

Iaraue de violetas de Mes. como le ordena Fragofo libr. de succed. donde por cada sextario de agua pone tres onzas de violetas secas, que yano se haze con la infusion aunque deuiera, como el rosado simple con la de dos permutaciones.

Iaraue de cidras de Mes. in antid.

Iaraue de limones magistral, hazese como el de cidras segun Clusio, y otros, y dize Iouberto puede suplir su falta el de limones, y la de ste el de zumo de naranxas.

Iaraue de agraz, dicho *omphancinus syrap.* de Mes. vbi supra.

Iaraue de murta, ò arayan, de Mesue ibidem.

Iaraue de azecederas, de Mesue ibidem.

Tercera parte del

Iaraue de granadas, dicho *oxyza charum*, de Nicol. litera O.

Iaraue de acetoso simple dicho *oxyexatum*, de Mel. con tres partes de vinagre, y cinco de azucar por huyr de extremos.

Iaraue de borraças, de Plateario libro de simp. med. cap. 4. litera B.

Iaraue de culantrillo, de Mesue capit. 5. de tusi humida, ò como le traen Iouberto, y Plateario lib. de simp. med. cap. 14.

Iaraue de chicoria magistral, trae le Clusio, y otros.

Iaraue simple de fumaría de Arnaldo in antid componese con tres partes de azucar, y vna del zumo q̄ es la quarta, como le parece a Fragofo, Quiedo, y otros.

Iaraue de escorçonera dicho *syr. viperinus*, magistral con la decocion de la rayz, trae le Velez.

Iaraue de cortezas de cidra con olor, de Mel. hazese tambien este

mismo sine aromate, mas de aquel se entiende quando se pide absolutamente.

Jaraue de peonia, magistral con la decoccion de la rayz, traele Velez.

Jaraue de lupulos de Mes. lib. de simp. cap. 24. de volubili.

Jaraue de dormideras del Mes. sin la adicion.

Jaraue de iuiubas, ò azofayfas, de Mes. vbi supra.

Jaraue de axenjos, de Mesue. primera receta.

Jaraue de eupatorio de Mes. cõ el de su Autor, la cantidad de zumos q̃ en el entran, se toma del jaraue defumaria comp. segun Iouberto.

Jaraue de lacca de Aui. lib. 4. tract. 4. fen. 1. Lauase la lacca como arriba se dixo en su preparaciõ, descortezanse las lentexas segun Pedemõ tium, cap. 6. de febribus pett. versus finem, y aun segun Diosc. por lo que dixo cap. proprio, *sed alius cũ cõ decocta sistit.*

Tercera parte del

Iaraue de epithimo, de Mes. vbi supra.

Iaraue de yerua buena, de Mes. segunda receta, aromatizase con gallia aefangina, y hazese como arriba se dize, ponese azucar con Siluio.

Iaraue de arthemisa, es de Mateo de gradi, super 9 ad Almanf capit. de prouocat. menstruorum, trae le Fragofo, y otros.

Iaraue de fumaría compuesto, de Mes. primera receta.

Iaraue de dos rayzes con vinagre, de Mesue, y sin el *ablato aceto*.

Iaraue de cinco rayzes con vinagre, dicho oxymel diuretico, ó acetoso compuesto, de Siluio en la anotacion sobre el Bizantino, y este mismo sin el vinagre.

Iaraue de prasio ò marrubio, de Mesue.

Iaraue de zarça parrilla, que llaman del soldado magistral, por receta

ceta del Codice.

Iaraue de regaliz, de Mes. vbi supra.

Iaraue de hyfopo, de Mes. con el que comiença à florezar, como en el proemio se dixo.

Iaraue de cantueso, de Mes. ibidem.

Iaraue de camuefas del Rey Sapor de Mes. cap. 25. de ægri tud. capit. is.

Iaraue de chicoria compuesto de Nicolao Florentino, como le traen Fragofo, y otros.

Iaraue de bizantijs ò Dinarij, de Mes. fin la adiccion con solos los zumos, traele la Valentina, y los modernos.

Iaraue de rufilago, magistral, traele Iouberto, y Fragofo.

Miua aromatica compuesta, de Mesue dist. 6. *sub nomine conditum excydonijs.*

Miel rosada persica, magistral, cõ

Tercera parte del

iguales partes de zumo, y miel, trae
la Farmacopea de Valencia.

Miel rosada de miel, ò colada
que los Griegos llaman *rhodomel*,
los Arabes *geleniabim*, de Mes. dist.
4. de conditis segunda receta.

Oxymel simple dicho de los Lati-
nos *acetum mulsum*, de Mes. dist. 6.
sub nomine secaniabim, tambien le
trae Gal. de quien le deuio de sacar
4. de sanit. tuenda cap. 6.

Diamoron, ò Rob mororum de
Nicol. letra D.

Dianucum, de Gal. lib. 6. de phar-
macis sec. loc. cap. 1. *titulo de stom-
matico medicamento ex nucibus.*

CONSERVAS.

COnserua rosada de rosas rubias
de Mes. dist. 4. *sub nomine sagma-
ri rosati*, hazese con doblada azucar
segun Siluio, quitáse las vñas, ò par-
tes blancas de junto al pezon, por
ser

Examen de Boticarios. 230

fer indigestas, y crudas segun el mismo, y Manardo, contra Hernando de Sepulveda.

Conserua rosada de rosas alexandrinas, es magistral, hazese como la precedente.

Conserua violada, de Mes. hazese de la misma manera.

Conserua de flor de borraxa, trae la Siluio *in annotatione super cons. violarum*, como la precedente.

Conserua de culantrillo, magistral, hazese de la misma manera.

Conserua de flor de cantueso, magistral, como la trae el modus fac. con tres partes de miel, dos de agua, y vna de la flor porque es muy seca,

Conserua de endrinas magistral, con la carne dellas passada por zedazo, y con azucar en igual cantidad.

(?)

Tercera parte del

PILDORAS.

Pildoras agregatiuas dichas, *cata potia polycresta ex inuentione nostra*, de Mes. dist. 10. primera receta.

Pildoras de ruibarbo, de Mesue, configense con oximiél, ò acetosim ple segun el thesaurus, ó con el zumo de hinoxó, *melle cocto ad consistentiam syr.* segun regla de Nicolao Prepos. lib. 2. cap. 4. y la Farmacopea Valentina por la primera receta, ponese la hiera simple de Galeno.

Pildoras fetidas mayores, de Mesue con el zumo de puerros, *melle cocto*, segun dicha regla.

Pildoras de luce mayores, de Mesue con jaraue de chicoria segun Desenio.

Pildoras de fumaría, de Auicén. lib. 4. fen. 7. tract. 3. cap 7. quiere Desenio

seniò que despues de la tercera im-
biuicion del zumo se confixan con
el jaraue.

Pildoras de agarico, de Mes. con
miel mejor que con arrope segun
Deseño.

Pildoras arteticas, de Nicol. lite
ra P. con miel segun Arnaldo.

Pildoras stomachicas, de Mesue,
con jaraue de axenjos segun Dese-
ño.

Pildoras de almastica del Conci-
liador Pedro Aponense, trae las Pe-
demontium, tract. de agritud. sto-
ma, cap. 19. y 21. hazia el fin, confi-
genfe con jaraue de cantueso segun
el thesaurus, y Valerio Cordo, ò
con su zumo de arthemisa *melle co-*
cto, como se ha dicho.

Pildoras aureas, de Nicol. litera
P. con miel rosada, segun Gerony-
mo Mercurial lib. 3. de comp. med.
cap. 10.

Pildoras sine quibus esse no lo,
Ni-

Tercera parte del

Nicolao con zumo de hinox, *mel le coño*, segun el mismo : ponele en poluo mediocre la escamonea, segun la Farmacopea Valentina, y Antonio Musa.

Pildoras cochias de Rasis 6. ad Almans como las trae el thesaurus, y otros con jaraue de cantuelo segun Desenio : esta practica es tan antigua como no vsada, y queda arriba tambien fundada que no ha menester otra prueva.

TROCISCOS.

Trociscos de galia moscata, de Mes. dist. 8. de trociscis.

Trociscos de galia alefangina, de Mes. ibid.

Trociscos de alypta moschata, de Nicol. litera T.

Trociscos de Gal, moschata de Nicol. del mismo.

Trociscos de agarico, ò agarico trocif-

trociscado, con oximel, y salgema,
de Diosc. traelos Mes. lib. de simp.
cap. 3.

Trociscos de alhãdal, ó coloquin-
tida preparada de Mesue dist. 8. de
troc.

Trociscos de eupatorio, de Me-
sue ibidem, formanse con qualque
ra de los zumos que entran en el ja
raue bizantino.

Trociscos de diarhodon, de Me-
sue ibid.

Trociscos de terra sigillata, de
Mes. ibid.

Trociscos de Ramich, de Mesue
ibid.

Trociscos de espodio, *cum semi-
ne acetosa*, de Mes. ibid. y *sive semi-
ne*, del mismo Mes. ibi.

Trociscos de ruibarbo, de Mes.
ibid.

Trociscos de oxyacantha, ò ber-
beros de Mes. primera receta.

Trociscos de charabe, electro, ò
succu-

Tercera parte del

succino, de Mesue.

Trociscos de myrrha, de Rasis 9. ad Alm. cap. de retent. mens. trae los Iubera, y otros.

Trociscos de Hedycroos, de Andromacho el viejo, como los trae Gal. lib. 1. de antid. cap. 6. & 9.

Trociscos de carne viboras, que se dicen theriacales, trae los Galieno vbi supra, capit. 6. & 8. Colirio blanco de Rasis con opio, del mismo Rasis traet. 15. cap. 9. ad Almanf. traenlos Velez, Iubera, y otros *sub nomine sief.* tambien los trae lanfranco cap. 15, de ægritud. oculi, el de sinopio como el precedente, *ablato opio.*

AZEYTES.

A Zeyte de Almendras dulces, amargas, de sesamo, y lino, de Mes. facanse por expresion.

Azeyte de vayas Lentisco, ò ma

ta, dell mismo, hazease por impres-
sion, ó infusion, segun Actuario, y
la Valentina.

Azeyte rosado, de Mes. dist. 12.
methodo de hazerle de Arnaldo.

Azeyte de mançanilla, violetas,
eneldo, azucenas, membrillos, alhe-
lis amarillos, mexorana, fauco, mue-
ta, y ruda de Mel. haziente por de-
coccion en el ayezte, fuera de los
de flores, porque segun Siluio: *Ab
las florum coctionem recipit, ob id obex-
cum floribus facienda insolantur,* me-
thodo de Arnaldo.

Azeyte de alacranes, de Mes. prí-
mera receta.

Azeyte de axenjos, de Arnaldo,
in antid.

Azeyte de castoreo, de Arnaldo,
ibidem.

Azeyte vulpino, de Mes. vbi su-
pra.

Azeyte de almastica segunda re-
ceta.

Tercera parte del

Azeyte de azafran, de Mes.

Azeyte de euforuo, de Mesue
primera receta.

Azeyte nardino, de Mes. segun-
da receta.

Azeyte de yerua buena magi-
stral, traenle Clusio, Rondoieto, y
Ouedo.

Azeyte de lombrizes magistral,
traenle los modernos, aunque dize
Fragoso es Guido lib. 3. cap. de in-
cissione neruorum, donde pone el vn-
guento *ex vermibus*.

Azeyte de hipericon magistral,
traele Defenio.

Azeyte de dialtea, de Nicol. lite-
ra V. donde trae el vnguento de lo
mismo.

Azeyte de agripa, de Nic. ibid.

Azeyte exopilatiuo de zumos
magistral, traele Fragoso lib. de suc-
dõde pone el vnguento de lo mismo

Azeyte de alcaparras, como le
trae el *luminare maius*, fol. 58.

Azey-

Azeyte de Apalicio, como le traen Fragofo, y Velez.

Azeyte de alacranese compuesto, dicho *oleum Mithioli*, es de Caranta famoso ciruxano, como parece del mismo Mariolo in 4. Diosc. cap. 73. hazese como le ordena el dicho in prefa. sup. 6. Diosc.

VNGVENTOS.

Vnguento Apostolorum de Auicen. lib. 5. tract. 12. summa 1. traenle los modernos.

Vnguento de dialthea, de Nicol. litera V.

Vnguento Auic. de Guido 1 br. 7. doct. 1. cap. 6. titulo de medic. qua carnem generant.

Vnguento rosado de Mes. dist. 11. methodo de hazerle de Placotino, y otros: no se hecha el azeyte de almédras quádo se haze, pero de uicra añadirse quando se pide el

Tercera parte del

unguento segun la Valentina, y Sepulueda.

Unguento de Agripa, de Nicol. litera V.

Unguento de tucia, de Guido tract. 2. doct. 1. cap. 5.

Unguento exopilatiuo de higa- do, magistral, como le trae Frago- so.

Unguento exopilatiuo de zu- mos, magistral, como le trae Frago- so.

Unguento exopilatiuo de baco, magistral, traele Fragofo.

Unguento exopilatiuo de esto- mago, que le suele dezir confortati- uo, magistral, como le trae el Do- ctor Sepulueda.

Unguento de Aragon, de Nicol. litera D, por la Farmacopea de Va- lencia.

Unguento marciaton, de Nico- lao ibidem, como le trae la Valen- tina.

Vnguento de Nicol. hazese el simple que trae la misma Farmacopea.

Vnguento negro, ó basilicon, es de Guido lib. 7. doct. 1. cap. 6. *titulo de medio. que carnem generant*, trae le los modernos, es el mismo que llaman vnguento amarillo, quando se haze con pez griega en lugar de la negra.

Vnguento egipciaco de Guid. tract. 2. *tituli de antidotis mundificatiuis*, &c.

Vnguento populcon de Nicol. litera V.

Vnguento pleuretico, pectoral, ó lateral, magistral, hazese el de Sepulueda.

Vnguento blanco de Rasis, traen le los modernos.

V. Vnguento de arthanica el mayor, de Mes. dist. 15.

Vnguento de lithargirio de Mesue, *sub nomine tria pharmaci*, segunda receta.

232 Tercera parte del

1. Vnguento de morbo galico, magistral, aca se haze por la del Codice.

2. Vnguento de Juan de Ayala, magistral, tambien

3. Vnguento ad scabien del Doctor Alderete, como le trae Quiedo.

4. Vnguento refrigerante de Gal, del mismo lib. 1. de methodo med. cap. 9. traenle los modernos; pero no se deue hazer sino quando se pide segun la Pharmacopea de Valécia.

Vnguento defensiuo de bolor, magistral, como le trae Fragofo.

Vnguento de plomo, es de Leonardo de Bertapalia, traele Quiedo segunda receta.

Vnguento de minio, del mismo como le traen los modernos.

Vnguento de gummi elemi, es del Conciliador, traele Fragofo, y otros.

Vnguento de media confeccio, magistral, traele Sepulveda, y Fragofo.

Vnguento rubio magistral, traenle Fragofo, ponefe cera como en el dèminio.

CEROTOS.

Ceroto sandalino, de Mefue dift. II.

Ceroto lithargirio, ò vnguento magistral, traenle los modernos.

EMPLASTROS.

Emplastro filij zachariae, de Mefue dift. II.

Emplastro diafenicon de Alexãdro, traenle el Mef. primera receta.

Emplastro maduratiuo, de Guido como le trae Fragofo.

Emplastro stomaticon, el de Barcolome de Montagnana in antid. cap. 15.

Emplastro de madre, ò vterino, magistral, ay receta del Codice.

Tercera parte del

Emplastro de meliloto, de Mes.
vbi supra,

Emplastro diaquilon mayor, de
Mes. ibidem.

Emplastro diaquilon menor, de
Mes. ibid.

Emplastro de ranas, de Vigo lib.
4. de morbo gal. cap. 2. sub nomine
cerati nobilissimi operationis, con-
doblado mercurio.

Emplastro confortatiuo de Vi-
go, del mismo in antid. lib. 8. capit.
16. sub nomine cerati,

Emplastros contra rotura, del pro
renibus, del Doctor Antonio Alua-
rez medico de Burgos, y del excelé-
ntissimo señor don Iuan de Velasco
Condestable de Castilla quando
fue por Virey de Napoles.

Emplastro contra rotura magis-
tral, y pro renibus, haze se con los
poluos restrictiuos, colofonia, y ce-
ra.

Emplastro cõtra rotura de pelle,
de

de Guido tract. 6. doct. 2. de decorat. cap. 3. ponese tres doblada cantidad de la pez que alli pide.

Emplastro de bayas de laurel, de Mes. vbi supra,

Emplastro de centaura, de Guido tract. 7. doct. 1. de antid. vulnerum cap. 6.

Emplastro de Guillen seruen, magistral, como le traen Fragofo, y Ouedo,

Emplastro de geminis vel de duobus, magistral, como le traen Dubois Fragofo, y otros,

Emplastros triafarmaco siue de tribus, de Gal. lib. 1. de comp. med. cap. 7.

Emplastro vulgo *sanalo todo*, que mutatis es el triafarmaco, magistral, por receta de nuestro Codice.

Emplastro Iris de Galen. 5. de comp. med. per genera cap. 2. littera E.

Emplastro de gratia Dei, de Gui

Tercera parte del

tract. 7. doct. de antid. vulnerum ca-
pit. 6.

Emplastro de Pedro Bonato, co-
mo le trae Guid. tract. 7. doct. 1. ca-
pit. 6. de antid. vulnerum titulo de
confortatiuis.

Emplastro oxycrocio, de Nicol.
litera E.

Emplastro diaquilon armoniaca
do o gomado, de Guid. tract. 7. doct.
1. cap. 5. titulo de mollifica.

Emplastro de diapalma, diacalci-
this, o fenicino, de Galen. lib. 1. de
comp. med. per gen. ca. 4. traele Me-
sue con mas claridad sub nomine
vnguenti palmei receta primera.

DECOCCIONES.

COcimiento de Pugino, magis-
tral, por receta de nuestro Co-
dice.

Cocimiento comun, de Gaine-
rio in antid. cap. 2. de decoctione.

Coci-

Cocimiento pectoral, refrigerante, melancolico, y aperiente del mismo, *ibidem*.

Cocimiento carminatiuo, proclystere del mismo.

Cocimiento emoliente, como le trae Iubera.

Cocimiento lauatiuo, del mismo *ibidem*.

AGVAS.

A Gua, ò colirio de lanfranco, como le trae Guido tract. 4. cap. 7. de vlceribus anchorum.

Agua de Falopio, del mismo cap. 93. de pustulis, *sub nomine aque magistralis à luminis.*

Agua luminosa de Guido, como la trae Fragofo, las demas aguas aũ que no tienen cõposicion, se ponen tambien para q̃ se vea las q̃ se vsan.

Agua de rosas alegandrinas, rubias, y de sus cabezuelas, guindas, cerezas, hauas, hinoxos, llâté, borras,
xas,

xas, légua de buey lechugas, verde lagas, escorçonera, maluas, trebol, calabaza, fumaria siépre viua, lupulos, axéjos, de chicoria, vino, y murta del grano con Plateario, de azahar, celidonia, eufrasia, acederas, y torongil, sacáse por alambiques de baño las potables, y las demas por alambiques de vidrio a fuego seco. Las de alquitaras está reprobadas, porque la calidad eruginosa que cobran, se opone totalmente a la facultad de las plantas, y partes vntuosas con que devieran salir, y principalmente a la del vino, de que se saca la mayor medicina (que es la agua ardiéte) que ay, como en carece muy bien Diego de Santiago en su arte separatoria, cuya opinion aprueuo en esta parte, como tambien el modo de las distilaciones, a que quiere proceda la digestion de la materia que se huviere de distilar: esto es, que las yeruas que fueren de fria

cali-

calidad esté algunos dias maxadas, y las calientes mas, primero que se pongan en los distilatorios.

De los zumos que se guardan se sabra por los jaraues que se hazen, a que añado los espisados como el de regaliz, eupatorio, axenjos, lentisco, agraz, è hypoquistidos, los quales se cuecen a punto de miel, y de los demas quiere el dicho Diego Santiago se haga lo mismo, porque desta manera dize se conseruan sin corromperse, ò mudar qualidad, y asì reprueua el vfo de guardarlos en redomas con azeyte, con que se malogra todo el cuydado que ponemos de cozerlos algo al fuego, para purgarlos de partes superfluas, y excrementosas, de donde me parece no acierta este autor, pues sino resuelue la facultad caliente, y seca (que essa no huye porque no le es contraria al fuego) resuelue por lo menos la fria, y humida con tan lar

232 Tercera parte del
ga decocion, y la cordial, y purga-
tiua de muchos no de padecer por
mas que diga.

No digo aqui como se facan di-
chos zumos, ni otras cosas faciles
de saber al platicante, pues en el dif-
curso de quatro años las puede ver,
y aprender de su maestro, y porque
tambien querria que este libro fue-
se para otros, no quiero cansarles
con documentos tan manuales,
y repetidos de los demas

Autores en sus Far-
macopeas.

(?)

POR VLTIMO COM-
plemento de todo, me ha pare-
cido poner aqui los suceda-
neos de los medicamētos sim-
ples mas corrientes, y con-
formes sacados de sus

Autores como
se siguen.

A.

Pro

A Cory. Radix assari. Gal.

Ammi aut ammeos. Anisum.

Gal.

Amomo. Assarum. Gal.

Acacia. Hypocistis. Diosc.

Aspalatho. Agnus castus. Gal.

Armeno lapide. Lazulinus lapis.

Auic.

Axungia anatis. Axungia gallina.

Serap.

Tercera parte del

B.

- B** Edegaza. Carduus sanctus. A.
costa.
Behen albo, & rubro. Lingua avis
dimidium. Auic.
Baeticio in vng. & emp. Ammonia-
cum. Gal.
Bdello in alijs. Myrrha. Rond.

C.

- C** Aphura in externis. Commu-
nis. Moderni.
Caphura in alijs. Santalus ruber.
Arnaldus.
Carpo balsamo. Gubeba vulgares.
Placotomus.
Carpesio. Casia lignea. Gale.
Costo. Zedoaria vulgaris. Math.

D.

- D** Arseno. Casia lignea. Gal.
Doronicis. Gariophylorum par-
tes due. Auic.

F.

Folio malabathri, Spica nardi.
Galen.

G.

Gummi arabico. Tragacanthum.
Galen.

L.

Labrusca. Vba immatura. Aecio.
Ligustico aut lebistico. Cimini
semen. Gal.

Laserc. Belzoinum. Math.

M.

Maro. Majorana. Galen.
Mumia. Asphaltum. Auic.
Melle arico, Mel electum. Gal.

O.

Osse de corde cervi pro singulis:
margaritarum prep. Scrup. i.
Ozimo gariophilato. Basilici semen
Platea.

Ozimo citrato. Melissa. Fragos.

Oprobalsamo. Balsamum Indico no
ua. Math.

Hh

P.

Tercera parte del

P.

Pro. **P**ersicaria sine maculis. Thimus.
tubera,

R.

RHapontico. Rhabarba. adstrin-
gens. Siluio.

S.

SArdine. Corneolus. Manardo.
Spodio gracorum. Pompholix.
Griegos.

Spodio Arabum. Rosa. Arabes.
Sucaba. Fumaria. Auic.

Sulphure vino. Sulphur vstum.
Siluio.

Santalo citrino. Santalus ruber.
Serap.

Sanguine humano. Porcinus san-
guis. Gale.

T.

TRibulo marino. Tribulus terre-
stris. Diosc.

Terra lemnia aut sigillata. Bolus ar-
menus vulg. Falop.

Terebentina intheriaca. Mastix.
Gal.

V.

V.

Vino falerno. *Vinum fuluum.*
Gal.

X.

Xrlo balsamo. *Lignum aloes.*
Math.

¶ Estos son los mas recebidos en vso de medicina por los que pue de auer duda, ò se ignoran, ò no se hallan: y assi se repare mucho en ellos, porque no se ande variado en la eleccion de los substitutos, que mudan mucho la forma de los compuestos: y reciban bien el fin deste libro, pues aunque no sea tal como deue sobre tanto como se ha escrito, no dexa de ser cierto lo que dize Oratio que.

Qui cupit optatam cursu contingere metam.

Multa fecit, tulit, sudavit, & alsit.



TABLA DE
LOS CAPITVLOS
QUE EN ESTE LI-
BRO SE CONTIENEN.

TABI
Primera parte.

- D**E los libros que desta arte
ay escritos. cap. 1. fol. 1.
De los libros que el Botica
rio ha de tener, cap. 2. fol. 10,
Del Proemio de Diosc. capit. 3. fol.
11.
De los Canones de Mesue, capit. 4.
fol. 18.
De la anotacion sobre estos Cano-
nes, cap. 5. fol. 23.
De las reglas de preparacion en ge-
neral cap. 6. fol. 32.

De

T A B L A.

- De la anotacion sobre estos Canones, cap. 7. fol. 37.
De las reglas de decoccion, y sus especies, cap. 8. fol. 42.
De las reglas de lauacion, capit. 9. fol. 54.
De la preparacion por infusion, capit. 10. fol. 58.
De las reglas de trituracion, capit. 11. fol. 66.

Segunda parte.

- D**El aziuar, cap. 1. fol. 76.
Del Agarico, cap. 2. fol. 80.
De la cañafistola, cap. 3. fol. 84.
De la coloquintida, cap. 4. fol. 86.
Del euforuo, cap. 5. fol. 88.
De la Manà, cap. 6. ibidem.
Del hermodatil, cap. 7. fol. 91.
De los mirabolanos, cap. 8. fol. 92.
Del opoponaco, cap. 9. fol. 94.
Del ruibarbo, cap. 10. ibidem.
Del sagapeno, cap. 11. fol. 98.

De

T. A B L A.

- De la escamonea, cap. 12. fol. 100.
- De los tamarindos, cap. 13. fol. 102.
- Del ambar, cap. 14. fol. 103. aqui se
trata del charabe, ò succino.
- Del almizque, cap. 15. aqui se trata
del mosguete, y algali. fol. 105.
- Del ligno aloes, cap. 16. fol. 107.
- Del balsamo, cap. 17. fol. 108.
- De la espicanardo, cap. 18. fol. 111.
- De la myrrha, cap. 19. fol. 112.
- Del castoreo, cap. 20. fol. 115.
- De la canfora, cap. 21. fol. 119.
- Del opio, cap. 22. fol. 123.
- Del laudano, cap. 23. fol. 124.
- Del estoraque calamita, cap. 24.
126.
- De la sangre de drágo, cap. 25. fol.
129.
- Del asfalto, cap. 36. fol. 130.
- De la tierra sigilata, cap. 27. fol. 132.
- De las piedras en general, cap. 28.
fol. 134.
- De las piedras en particular, capit.
29. fol. 141.

Del

De
De
De

DEl azucar, y miel, cap.
De la diambra, cap. 2. fo.
De las galias de Mesue, cap. 3.

184.

Si se pone preparada la color
en los compuestos? ca-
pit. 4. fol. 187.

De la hiera simple de Galeuo, cap.
5, fol. 191.

Que se entiende por *mentha sicca*
en el jaraue, y como se compo-
ne? cap. 6. fol. 194.

Como se ponen los datiles en el dia
fenicon? y otras dudas, cap. 7. fo-
lio. 197.

Del jaraue de axenjos, ca. 8 fo. 201.

De

ca-
en

2.fol.

...uestos visuales, y otras
...ap. 13. fol. 222.
...s sucedaneos de los compue-
...to. fol. 240.

FIN.



ADRI

OSOR
247

Ch. Luis de Matulada
Mon. de B. Maria en el Convento
de Azapa 1811

M



2171